



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes

Trabajo de integración curricular
previo a la obtención del título de
Licenciada en Educación Inicial

AUTORA:

Juana Micaela Ávila Montaña

CI: 0105592612

Correo electrónico: Juanamicaelaavila.07@gmail.com

TUTOR:

Dr. Juan Carlos Bernal Reino

CI:0103679353

Cuenca – Ecuador

Viernes 29 de octubre 2021

RESUMEN

En el presente trabajo investigativo “Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes”, se realizó un análisis de la problemática existente en cuanto al manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial. Para brindar información acerca de las estrategias que se pueden implementar para gestionar de manera adecuada las conductas agresivas dentro de las aulas de clase e información acerca de las mismas.

Además, la investigación se basó en un enfoque metodológico cualitativo y descriptivo exploratorio, por lo que permitió conocer a través de diferentes entrevistas las experiencias y perspectivas que tienen las docentes acerca de la agresividad infantil. Y se trabajó con un alcance temporal transversal. Por lo cual, se llevó a cabo entrevistas semi- estructuradas a 6 educadoras de centros públicos y privados. Llegando a la conclusión de que las docentes entrevistadas no cuentan con información suficiente acerca del manejo y gestión de la agresividad en los párvulos, y que es fundamental que se realicen investigaciones sobre las conductas agresivas en edades tempranas. Finalmente, se plantearon recomendaciones elaboradas por la propia autora, basándose en la información recolectada bibliográficamente y los aportes que brindaron las docentes entrevistadas.

Palabras claves:

Manejo. Gestión. Estrategias. Educandos. Párvulos. Infantes. Docentes. Convivencia escolar.

ABSTRACT

In this research study "Aggressiveness management in early childhood education children: management and teaching strategies", an analysis was made of the existing problem regarding the management of aggressiveness in the classroom and its relationship between theoretical contributions and the perspectives of early childhood education teachers. In order to provide information about the strategies that can be implemented to adequately manage aggressive behaviors in the classroom and information about them.

In addition, the research was based on a qualitative and descriptive exploratory methodological approach, which allowed to know through different interviews the experiences and perspectives that teachers have about children's aggressiveness. And it worked with a cross-sectional temporal scope. Therefore, semi-structured interviews were conducted with 6 educators from public and private centers. The conclusion reached was that the teachers interviewed do not have enough information about the handling and management of aggressiveness in infants, and that it is essential to carry out research on aggressive behavior at an early age. Finally, recommendations elaborated by the author herself were put forward, based on the information collected bibliographically and the contributions provided by the teachers interviewed.

Key words:

Management. Management. Strategies. Learners. Infants. Infants. Teachers. School coexistence.



Tabla de Contenido

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTO.....	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO I.....	17
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
1.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	23
1.2. OBJETIVOS	23
1.2.1. Objetivo General:.....	23
1.2.2. Objetivos específicos:	24
CAPITULO II	25
2. ESTADO DEL ARTE.....	26
CAPITULO III	39
3. MARCO TEÓRICO.....	40
1. LA AGRESIVIDAD INFANTIL	40
1.1. <i>Conceptos y definiciones</i>	43
1.2. <i>Consecuencias de la agresividad en el aula</i>	46
1.3. <i>Caracterización de las acciones agresivas de los niños y niñas</i>	47
2. FACTORES QUE GENERAN AGRESIVIDAD INFANTIL EN LA ESCUELA	50
2.1. <i>Frustración educativa</i>	53
2.2. <i>El entorno educativo: los compañeros del salón</i>	56
2.3. <i>El entorno educativo: la figura del docente</i>	57



3.	TEORÍAS SOBRE EL MANEJO DE LA AGRESIVIDAD	59
3.1.	<i>Estrategias de manejo Cognitivo-Social</i>	59
3.2.	<i>Estrategias de manejo Conductual</i>	61
3.3.	<i>Estrategias de manejo Cognitivo-Conductual</i>	65
CAPITULO IV		68
4.	METODOLOGÍA	69
4.1.	FICHA TECNICA	71
CAPITULO V		73
5.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	74
CAPÍTULO VI		95
6.	CONCLUSIONES	96
6.1.	RECOMENDACIONES	99
6.2.	BIBLIOGRAFÍA:	102
7.	ANEXOS	108
ANEXO 1: Agenda de preguntas		108
ANEXO 2: Tabla de reuniones realizadas:		110
ANEXO 3: Cuento de la Tortuga.		110
ANEXO 4: Matriz de entrevistas		112

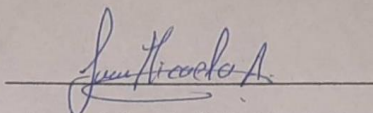
Índice de Tablas

Tabla 1	Conceptos y definiciones	43
Tabla 2	Matriz de entrevistas	112

Cláusula de Propiedad Intelectual

Juana Micaela Ávila Montaña, autor/a del trabajo de titulación "Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 29 de octubre 2021



Juana Micaela Ávila Montaña

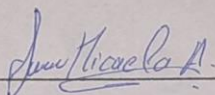
C.I: 0105592612

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Juana Micaela Ávila Montaña en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Manejo de la agresividad en niños de Educación Inicial: gestión y estrategias docentes", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 29 de octubre 2021



Juana Micaela Ávila Montaña

C.I: 0105592612

DEDICATORIA

El presente trabajo de titulación se lo dedico a Dios por ser un pilar importante en mi vida, brindándome salud y la motivación para poder continuar y culminar este proceso tan significativo.

También, se lo dedico a mi padre Juan Ávila que ha sido un gran apoyo y la persona más importante en mi vida, con su amor y su paciencia siempre ha estado cuando más lo he necesitado, brindándome su apoyo y sus consejos, por ser la persona que jamás dejó de confiar en mí y nunca me dejó sola en este proceso tan importante de mi vida.

Asimismo, se lo dedico a mi madre Mary quien, a pesar de ya no estar en este mundo ha sido mi mejor amiga y mi fortaleza para no rendirme a pesar de las dificultades que he pasado estos años, por lo que quiero que desde el cielo se sienta orgullosa de ver en la mujer que me estoy convirtiendo. A mí mejor amiga Daniela quien, ha sido mi confidente y mi mano derecha aconsejándome y apoyándome en todo momento.

Además, se lo dedico a mis abuelitos Dolores y Marco quienes han sido una fortaleza y un pilar fundamental durante toda mi vida, siempre cuidándome y guiándome con ese amor tan incondicional y tan puro.

Finalmente, a mi tía Paulina quien ha sido mi segunda madre, amiga, confidente y un modelo a seguir por esa fuerza que tiene para afrontar los problemas y seguir adelante a pesar de las adversidades, y sobre todo por esa bondad que tiene en su corazón.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecerle a Dios por darme la oportunidad de conseguir uno de los logros más importantes de mi vida, y permitirme cumplirlo con las personas que más amo. Y a la Universidad de Cuenca por haberme permitido formar parte de una prestigiosa institución, en la cual pude mostrar mi mayor desempeño, aprender y llegar a convertirme en profesional.

También, quiero agradecerle a toda mi familia por el apoyo incondicional que me han brindado durante todos estos años, siendo parte de mi sueño de ser una profesional

A todos los distinguidos docentes que conforman la carrera de Educación Inicial, por todos sus conocimientos y las experiencias compartidas conmigo y mis compañeros, y por ser un ejemplo de profesionalismo; espero de todo corazón poder coincidir con ellos en el trascurso de mi vida profesional.

Quiero agradecer especialmente a mi docente el Dr. Juan Carlos Bernal quien ha sido una guía y un apoyo incondicional durante toda mi carrera y en el proceso de titulación, guiándome con firmeza, calidez y armonía. Por lo que, con su soporte y motivación he logrado concluir con esta etapa final de mi Carrera Universitaria.

Finalmente, agradezco a mis compañeras y compañeros de curso con quienes he compartido y caminado durante toda esta experiencia universitaria, y con los cuales hemos podido cumplir esta meta de graduarnos; especialmente a mis amigas Daniela, Samantha y Karen, por toda la confianza y paciencia durante todos estos años de estudio.



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La agresividad infantil es una problemática que afecta a los infantes y a los docentes de manera directa, dado que los seres humanos estamos expuestos a la realidad de este mundo, por lo que desde edades tempranas los párvulos ya presentan comportamientos agresivos. En la teoría de Bandura, la cual se basa en la imitación de comportamientos agresivos observados por el niño, según los modelos muestran actitudes agresivas o violentas, el párvulo los observa y los reproduce en el aula de clase con los compañeros. Sin embargo, para que estos comportamientos no se incrementen es necesario que las educadoras establezcan estrategias adecuadas dentro de las aulas para controlar las conductas agresivas que presentan los niños. Asimismo, existen varios factores que afectan de manera directa al párvulo, provocando que se dé una conducta agresiva, tales como: la frustración educativa, la relación con sus pares y con el equipo docente, los cuales son agentes que influyen de manera significativa en los educandos, más aún en los primeros años de vida, dado que a estas edades los párvulos tienen el cerebro como una esponja, Por ello, absorberán todo lo que observen, escuchen y experimenten.

El presente estudio tiene como objetivo analizar el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial, por lo que se realizó un enfoque cualitativo, dado que se aplicaron entrevistas semiestructuradas a 6 docentes de instituciones públicas y privadas las cuales aportaron información valiosa para poder culminar la presente investigación. De igual manera, se realizó una búsqueda bibliográfica para verificar lo que propone la teoría y lo que las docentes manifestaron, y se trabajó exclusivamente en el sector de Educación Inicial de forma amplia,

debido a que los autores no establecen diferencias de edades, sino que por el contrario enfocan desde cómo los docentes manejan las conductas agresivas.

Por otro lado, en el estado del arte luego del análisis de las investigaciones recopiladas, se pudo constatar que sí existe información disponible sobre el manejo de la agresividad. Sin embargo, al parecer no son del dominio de todas las docentes, razón por la cual sería de gran importancia aportar mediante esta investigación con la selección de estrategias para gestionar las conductas agresivas que manifiestan los párvulos en el aula. Por lo cual, se ha identificado como problema de investigación la brecha existente entre la necesidad de proponer pautas y estrategias para la gestión de la agresividad dentro del aula y el acceso a la información validada y disponible.

Por lo que, a continuación, se presentan las principales teorías que se tomarán en cuenta para fundamentar las estrategias de manejo de la agresividad en los niños:

- Estrategias de manejo Cognitivo-Social
- Estrategias de manejo Conductual
- Estrategias de manejo Cognitivo-Conductual

Las teorías presentadas servirán para profundizar en sus aspectos teóricos, los cuales brindarán la información necesaria para relacionar con la gestión y el manejo que las docentes realizan respecto de las conductas agresivas en los educandos.

Se presentaron esas teorías dado que, se está trabajando desde el contexto educativo y más no desde lo psicológico y las mismas son adecuadas para los criterios a trabajar en educación inicial para prevenir las conductas agresivas que pueden presentar los párvulos dentro del aula de clase.

Además, se eligieron estos enfoques dado que, mediante este estudio se pretende generar una convivencia escolar adecuada, un enfoque armónico y estrategias que gestionen la agresividad desde un aspecto de respeto y autonomía al niño, para que se dé un ambiente armónico en donde los infantes se sientan cómodos, amados y respetados. Por lo que, en dichos enfoques se cuenta con el material adecuado para poder llevar a cabo dicha finalidad.

Por otra parte, cabe aludir a las normas constitucionales de la constitución de la República del Ecuador, realizado por el Ministerio de la Educación (2013), en el cual se menciona en el artículo 26, que, la educación es un derecho de los individuos a lo largo de su vida y un deber necesario e inexcusable del Estado, el cual constituye un “área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir, por lo que las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo” (párrafo 1).

En cuanto al problema de investigación detectado, se observó en las prácticas preprofesionales que las docentes tenían insuficientes estrategias para el manejo de las conductas agresivas que manifestaban los educandos dentro de las aulas de clase, limitándose a sacar a los estudiantes del aula para que se calmen, y en vez de solucionar el problema, lo incrementaban; dado que no manejaban de manera adecuada los comportamientos agresivos.

Además, se puede mencionar que existen varios factores que afectan de manera directa al párvulo, provocando que se dé una conducta agresiva, tales como: la frustración educativa, la relación con sus pares y con el equipo docente (Navacerrada & Mateos, 2018); los cuales son agentes que influyen de manera significativa en los infantes más aún en los primeros años de vida, por ello absorberán todo lo que observen, escuchen y experimenten. Según Bandura, citado

en Loza de los Santos (2010), la imitación de comportamientos agresivos observados por el niño según los modelos (padres, otros niños o personajes televisivos) muestran actitudes agresivas o violentas, el párvulo los observa y los reproduce en el aula de clase con los compañeros.

Sea cual sea el conflicto, provoca en el niño cierto sentimiento de frustración o emoción negativa que le hará reaccionar. La forma que tiene de reaccionar dependerá de su experiencia previa particular, debido a que, el infante puede aprender a comportarse de forma agresiva de lo que observa y escucha de sus adultos o compañeros, y lo imita dentro de las aulas de clase. Por lo que, los docentes del nivel preescolar son los agentes sobre quienes cae la responsabilidad de promover estrategias educativas que permitan prevenir, manejar y realizar el seguimiento apropiado de las conductas agresivas; porque es en la primera infancia cuando el ser humano es más sensible a las observaciones del adulto, la capacidad para “resolver conflictos es mayor y se está más dispuestos a realizar transformaciones en las diferentes dimensiones del desarrollo” (Gallego, 2011, p. 8).

Por lo cual, en edades tempranas es cuando los educandos absorben como una esponja todo lo que observan y lo imitan dentro de las aulas de clase. Por ello, se les debe brindar los cimientos necesarios que le van a servir durante toda su vida y transcurso escolar. Por lo que, es fundamental que a las docentes se les brinde la información y las estrategias adecuadas para que puedan manejar las conductas agresivas dentro de las aulas de clases, sin causar que el problema se haga más grande o se creen estereotipos hacia un niño, por ejemplo: decir que “él se comporta así porque es muy consentido”, cuando la realidad es otra, y el infante necesita la ayuda necesaria para poder erradicar los comportamientos agresivos.

En cuanto a las preguntas de investigación, se establecieron 3 grandes interrogantes que se irán respondiendo en el trabajo, las cuales son: ¿Cuáles son las perspectivas conceptuales contemporáneas que fundamentan las estrategias y la gestión del manejo adecuado de la agresividad en los niños?, ¿De qué manera se relacionan las estrategias y la gestión utilizadas por las educadoras iniciales con las planteadas en la bibliografía consultada?, ¿Cuáles son los aspectos fundamentales a considerar para la selección de un conjunto de estrategias y gestión de la agresividad en los niños de educación inicial en concordancia con los datos obtenidos?

Asimismo, tenemos el objetivo general, el cual es: analizar el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial.

Por otro lado, se establecieron los respectivos objetivos específicos:

1. Fundamentar conceptualmente los aspectos teóricos sobre el manejo de la agresividad en el aula de educación inicial.
2. Indagar sobre las perspectivas del manejo y gestión de las conductas agresivas por parte de las educadoras iniciales.
3. Determinar la relación existente entre los aportes teóricos y las perspectivas de los docentes sobre el manejo de la agresividad en el aula.
4. Seleccionar pautas para la gestión y manejo de la agresividad en el aula.

Finalmente, se constató que las docentes entrevistadas cuentan con información insuficiente acerca del manejo de la agresividad en niñas y niños en edades tempranas. Siendo fundamental que se realicen investigaciones sobre dichas conductas, para brindar mayor



información de dicha problemática a las docentes de educación inicial, ayudando a gestionar de manera adecuada las conductas agresivas mediante estrategias.



CAPÍTULO I

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

“En el aula los ambientes de convivencia armónica y aprendizaje son indicadores de calidad de la educación”.

Miguez, (2008)

La agresividad infantil es una realidad que se vive dentro de las aulas de clases de educación inicial, lo cual afecta tanto a docentes, infantes y padres de familia, dado que en varias ocasiones no poseen la información adecuada sobre esta problemática y, por ende, no se le da la importancia adecuada y necesaria para el manejo de dichas conductas. Por ello, en el presente trabajo se va a analizar el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial, para brindar la información válida para gestionar dichas conductas.

Landy & Peters, (1992) citado en el artículo de Gallego (2011), señalan que, “los comportamientos agresivos han estado presentes en todas las culturas, épocas históricas y los estratos sociales, inclusive que la agresión está presente en bebés de cinco meses” (p. 7). Por lo que, afirman que los párvulos reaccionan de manera agresiva cuando se les presenta situaciones relacionadas con las emociones que no pueden ser controladas de manera adecuada.

Asimismo, el manejo la agresividad infantil, se analiza desde la teoría de Bandura, el cual habla de la imitación de comportamientos que son observados e imitados por parte de los infantes dentro del aula de clase. Además, desde la teoría de Vigotsky el cual sostenía que, los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social y van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognoscitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida.

Por lo cual, la convivencia es considerada en todo el mundo como un elemento indispensable en todas las sociedades humanas para poder alcanzar las metas propuestas, por lo cual, puede afirmarse que “educar para y en convivencia, es educar en valores y vivir en los mismos” (Espinosa, 2013, p. 3). Por lo que, la unidad educativa es un espacio ideal para aprender y fortalecer prácticas de vida que potenciarán una convivencia armónica lo cual se replicará en su familia y comunidad, por lo cual, el Ministerio de Educación plantea en el artículo 11 de las obligaciones de los docentes en el literal e) establece respetar el derecho de los educandos y de los miembros de la comunidad educativa, a expresar sus opiniones primordiales y promover la convivencia armónica y la resolución pacífica de conflictos.

Por lo que, es primordial que se realice una investigación a profundidad sobre la agresividad como fenómeno que se desarrolla en el marco de la convivencia escolar, la misma que tiene un enfoque formativo. Por lo cual, se considera la base de la formación ciudadana que constituye un factor clave de la formación integral de los educandos y docentes que deben aprender conocimientos, habilidades, valores y principios que les permitan poner “en práctica el vivir en paz y armonía con otros; es por eso que la gestión formativa de la convivencia escolar constituye la forma más efectiva de prevención de la violencia escolar” (Sandoval, 2014, p. 161). Por ende, las docentes deben actuar de una manera eficaz al momento de impartir la normas, reglas y estrategias adecuadas dentro de sus aulas de clases, y para ello, deben estar capacitadas e informadas sobre las conductas agresivas que pueden llegar a manifestar los educandos, para que puedan manejarlas y gestionarlas apropiadamente.

Además, Hernández (2009), citado por Juan Eguilas (2018) menciona que, la gestión de la agresividad se basa en compartir el espacio destinado para el aprendizaje, teniendo en cuenta las

normas y principios que se han formulado para la institución educativa. Asimismo, el autor dice que una convivencia escolar positiva es aquella donde los valores y principios son la base para interactuar con respeto, en democracia, y con actitudes correctas entre pares dentro del aula.

Por lo cual, en los niveles de educación inicial se considera fundamental que se establezca un manejo adecuado de las conductas agresiva en el aula, para que tanto los docentes como los infantes se sientan cómodos y respetados, con el fin de propiciar un proceso óptimo y adecuado (Loza de los Santos, 2010). Es en el aula de clases en donde ocurren situaciones con los niños que precisan de la acción directa del docente para lograr una solución o resultado satisfactorio. Dentro de estos contextos, se encuentra la presencia de conductas agresivas por parte de los párvulos (de manera verbal o física) que el educador debe manejar adecuadamente (Gallego, 2011).

Es por esto que la problemática en cuanto al manejo y la gestión de estrategias docentes en el aula es evidente y se puede plantear la siguiente pregunta, la misma que guiará la problemática del trabajo: ¿qué estrategias los docentes pueden utilizar para la gestión de la agresividad como tal en el aula de clase?, Adicionalmente, en el transcurso de las prácticas preprofesionales se ha evidenciado varios casos de niños y niñas con conductas agresivas, dado que se observó que las educadoras muchas de las veces no pueden controlar estas conductas, generando un ambiente tenso dentro de las aulas de clases. Por ello, se han generado varias intrigas de manera significativa como, por ejemplo: ¿por qué los educandos reaccionan de esa manera?, ¿por qué no se le da la importancia adecuada a esta problemática?, ¿por qué no existen talleres sobre dichas conductas?, como practicante y docente ¿cómo se debe actuar al vivenciar comportamientos agresivos?, y ¿por qué no existe información necesaria sobre la agresividad en niños de educación inicial?, Por lo cual nació el interés de indagar más al fondo sobre las conductas agresivas en edades tempranas.

Por ello, cuando no existe un manejo apropiado de la agresividad dentro del aula, se da una relación tensa entre maestra-alumno y entre pares, generando la predisposición de los estudiantes y la actitud del maestro (Quintuña y Vásquez, 2013) factores que impiden que se dé un clima propicio para la enseñanza y el aprendizaje; por lo que, la falta de estrategias para el manejo de la agresividad infantil, es un problema que involucra a los docentes y repercute directamente en los infantes. Es por eso que, los docentes deben gestionar diferentes estrategias para manejar las conductas agresivas infantiles; sin embargo, no todas las educadoras cuentan con la suficiente información para manejar estas conductas, (Navacerrada & Mateos, 2018) o no conocen totalmente sobre las estrategias vigentes que se pueden utilizar para el manejo de la agresividad de los párvulos.

Por lo cual, la agresividad en los infantes es una problemática que necesita ser comprendida y entendida para poder ayudar a controlar e ir erradicando dichas conductas que se generan a través de varios factores los cuales son: factores familiares, frustración educativa, el entorno educativo: los compañeros del salón, la y la figura docente. Los mismos que serán analizados en el transcurso del trabajo.

Por otro lado, el término agresividad lo definen Fernández, Sánchez & Beltrán, citado por Gallego (2011), como aquella conducta que pretende causar daño físico o psicológico, y en situaciones extremas; puede llegar a ser destructiva para la persona u objeto de la agresión.

Por lo que, Quintuña y Vásquez (2013) mencionan que, la agresividad infantil, hace referencia “al hecho de provocar daño a una persona o una cosa, ya sea animado o inanimado (personas u objetos), al decir conductas agresivas puede tratarse de conductas intencionales que pueden causar daño físico o psicológico” (p. 17) Por ello, la finalidad de este trabajo será, analizar

el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial.

Por todo lo antes ya mencionado y constatado, se decidió trabajar en esta problemática para ejecutar el trabajo de investigación, debido a que es un tema que ha generado varias intrigas y curiosidad por entender todos los fenómenos y causas que generan una conducta agresiva en los infantes, para entenderlas y poder brindar información y estrategias que contribuyan a un cambio significativo para todos los sujetos implicados en dicha problemática.

Finalmente, los beneficiarios de esta investigación serán: los docentes, los infantes y los padres de familia, dado que mediante la realización de este trabajo se proporcionará información adecuada y estrategias favorables para gestionar de manera correcta las manifestaciones de conductas agresivas que presenten los párvulos dentro del aula de clases, propiciando un clima escolar adecuado para los educandos y un ambiente armonioso dentro de sus hogares. Asimismo, los infantes serán beneficiarios debido a que, mediante una gestión adecuada del manejo de las conductas agresivas que presenten dentro de clases por sus docentes, se prevendrá que no tengan un aprendizaje óptimo, además de que se propiciará una convivencia armoniosa y no hostil con sus pares, docentes y padres de familia.

Además, Arteaga y Villarreal (2016), manifiestan que los maestros desde su ámbito profesional, cuentan con herramientas que están a su alcance para interceder adecuadamente las conductas agresivas de un estudiante. Por ello, los docentes necesitan ampliar sus conocimientos sobre el tema y conocer a fondo al párvulo que presenta dicho problema, para poder manejarlo de manera correcta; de no ser así, puede propiciar que dicha conducta se incremente. Por lo que, los docentes se verán beneficiados mediante esta investigación, dado que se les brindará información

y estrategias para que puedan manejar adecuadamente las conductas agresivas que presenten los educandos dentro del aula de clase, esto propiciará a que se dé un ambiente armonioso y de calidad, asimismo se generará que se dé una convivencia escolar buena, además de que ayudará a que sus clases sean de total plenitud para los infantes. Y también, los padres de familia se favorecerán mediante a este trabajo porque gracias a las estrategias que se les brindará a las educadoras se generará que se vayan erradicando y controlando las conductas agresivas que tienen sus niños, creando un ambiente armonioso dentro de sus hogares e incluso ellos podrían utilizar esas estrategias dentro de su entorno familiar.

1.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuáles son las perspectivas conceptuales contemporáneas que fundamentan las estrategias y la gestión del manejo adecuado de la agresividad en los niños?
- ¿De qué manera se relacionan las estrategias y la gestión utilizadas por las educadoras iniciales con las planteadas en la bibliografía consultada?
- ¿Cuáles son los aspectos fundamentales a considerar para la selección de un conjunto de estrategias y gestión de la agresividad en los niños de educación inicial en concordancia con los datos obtenidos?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General:

- ✓ Analizar el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial.

1.2.2. Objetivos específicos:

- Fundamentar conceptualmente los aspectos teóricos sobre el manejo de la agresividad en el aula de educación inicial.
- Indagar sobre las perspectivas del manejo y gestión de las conductas agresivas por parte de las educadoras iniciales.
- Determinar la relación existente entre los aportes teóricos y las perspectivas de los docentes sobre el manejo de la agresividad en el aula.
- Seleccionar pautas para la gestión y manejo de la agresividad en el aula.



CAPÍTULO II

2. ESTADO DEL ARTE

En la búsqueda de las investigaciones previas, se puede encontrar la tesis realizada por Vilellas Mireira (2012) en Barcelona “Propuesta de intervención en el aula para casos de agresividad infantil” en el cual se aborda el tema de la agresividad en la etapa de Educación Inicial mediante una revisión bibliográfica y una propuesta de intervención para tratar y modificar la conducta agresiva en niños de 4 años, en el trabajo se habla de lo que se entiende con agresividad infantil, incluyendo algunos investigadores y estudios que han hecho sobre el tema. Además, se clasifica los tipos de agresividad y los factores que explican la conducta agresiva en el párvulo y se aborda el tratamiento de la conducta violenta, centrándose en cómo se puede detectar la agresividad desde las edades tempranas y algunas pautas, estrategias para modificar estas conductas y se propone un plan de actuación que da soluciones para controlar a los educandos dentro del aula y que proporcione medidas adecuadas para que los adultos puedan ayudar a controlar y tener un autocontrol de su conducta. La metodología que se utilizó en esta investigación fue globalizadora y activa en donde el infante fue partícipe de forma lúdica en las actividades.

Por lo que, la autora menciona que, existen varios factores que influyen para que se dé una conducta agresiva en los párvulos, algunas son internas, como los trastornos o ciertas enfermedades que van más a lo psicológico, y otras que son externas como lo es el tipo de crianza, o la influencia de la sociedad actual, que es necesario conocer los tipos de agresividad que hay, dado que esta conducta no puede detectarse fácilmente porque dependerá de la que esté utilizando el educando, ya sea directa o indirecta. Por último, menciona que hay que tener en cuenta que no tienen que darse todos los factores ni los tipos de agresividad para que el niño

genere dicha conducta, este trabajo fue fundamental para realizar el marco teórico en la caracterización de los aspectos que se consideran para que los infantes sean agresivos.

Asimismo, el artículo “Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos” realizado en España por Carrasco Miguel y Gonzáles María José (2006) aporta una revisión histórica del estudio de la agresión. En lo referente a la definición, se revisa el concepto y la delimitación del mismo respecto de otros términos, tales como agresividad, ira, hostilidad, violencia, delito o crimen. También selecciona las principales tipologías de la agresión y se presentan los distintos modelos explicativos de la conducta agresiva: instintivos, biológicos, conductuales, cognitivos y aquellos centrados en la dinámica familiar y en los hábitos de crianza, así como las aproximaciones evolutivas y, por último, dan a conocer los modelos integradores.

Los autores constatan que, los aportes brindados actuarán como factores facilitadores o inhibidores que mediarán la aparición de la conducta agresiva y que de forma conjunta e interrelacionada compondrán un marco explicativo integral sobre dichas conductas.

Por otro lado, en la investigación realizada por Richard E. Tremblay, PhD, Université de Montréal, Canadá y University College Dublin, Irlanda (2012) “Aggression” menciona que la mayoría de los padres de primogénitos se sorprenden y se preocupan cuando ven que su hijo pequeño intenta golpearlos cuando está enojado. Muy pocos padres esperan que sus bebés expresen su enojo con golpes y patadas mucho antes de que aprendan a caminar.

Además, el autor menciona que de las agresiones físicas aumentan con la edad durante los primeros tres a cuatro años después del nacimiento y que la agresión física es el problema principal en los centros de cuidado infantil, la agresión física persistente no suele ocurrir de forma aislada; con frecuencia coexiste con otros problemas del desarrollo como la desregulación

de las emociones, la impulsividad, la falta de atención y los retrasos en las habilidades del lenguaje y la comunicación.

También, menciona que, la mayoría de los niños comienzan a utilizar la agresión física entre uno y dos años de edad como respuesta a la frustración y como medio para alcanzar una meta. Los primeros actos agresivos que se muestran con los compañeros a menudo son tirar del juguete de otro niño, seguido de golpes, la misma tiende a aumentar en frecuencia hasta los 30 a 42 meses de edad y luego declina cuando los niños desarrollan la capacidad de regular su atención y emociones, controlar sus impulsos y utilizar la comunicación verbal para resolver conflictos y expresar necesidades.

Llegado a la conclusión de que, existen diferencias entre los niños en cuanto a la demostración temprana de comportamiento agresivo: la mayoría de los niños actuará de manera agresiva ocasionalmente, una minoría mostrará poca o ninguna agresión, y alrededor del 5% al 10% de los niños, en su mayoría varones, utilizarán con frecuencia agresión; los mismos que tienen un mayor riesgo de agresión crónica en la niñez tardía, la adolescencia y la edad adulta. A medida que disminuye la agresión física, aumenta la agresión verbal cara a cara, seguida de la agresión social y relacional alrededor de los 4-5 años de edad. Por lo que, desde edades tempranas se tiene que gestionar estas conductas agresivas que presentan los infantes, para que no repercuten a lo largo de toda su vida.

De igual manera, se encontró el artículo realizado por Jose Antonio Puertas González; María Ruiz Castilla; María Dolores Fresneda López; Juan Francisco Godoy García, en España “Efficacy of a training program for parents to improve oral communication and the behavior of their children: a preliminary study” (2019) (Eficacia de un programa de entrenamiento para

padres destinado a mejorar la comunicación oral y la conducta de sus hijos: un estudio preliminar), el cual trata de El objetivo del presente estudio fue diseñar, aplicar y analizar la eficacia de un programa de entrenamiento para padres, destinado a la mejora de las dificultades en el habla y/o el lenguaje y también dirigido al tratamiento y la prevención de problemas de conducta, en niños desde los 3 años hasta los 5 años y 11 meses de edad. Se llevó a cabo un estudio cuasi-experimental con un grupo experimental (10 familias) y un grupo control (7 familias).

Las familias se seleccionaron del Colegio de Educación Infantil y Primaria Elena Martín Vivaldi (Granada) y el programa se compuso por 12 sesiones. Los dos grupos fueron evaluados antes y después del programa. El grupo experimental mejoró su comportamiento en comparación con el grupo control, además, ambos grupos incrementaron sus puntuaciones en diversos instrumentos de evaluación del lenguaje.

Además, los autores mencionan que, el comportamiento agresivo en niños se caracteriza principalmente por conductas de oposición, incumplimiento de normas, agresividad y comportamientos antisociales. Los diagnósticos más frecuentes en los que desembocan dichas conductas son el Trastorno de Conducta (TC) y el Trastorno Negativista Desafiante (TND) (American Psychiatric Association, 2013; Kaminski y Claussen, 2017). Se ha estimado que entre 2007 y 2008, el 4.6% de niños que tenían entre 3 y 17 años habían presentado un TND o un TC, mientras que el 3.5% lo experimentaba en ese momento (Perou et al., 2013).

Por lo que, se corrobora, que la intervención ha mejorado la conducta de los destinatarios, así como la probabilidad de sufrir diversos problemas y/o trastornos psicológicos, tales como: estrés, ansiedad, TDAH y problemas generalizados del desarrollo. Estos resultados están en

concordancia con diferentes estudios y meta-análisis, que muestran la eficacia de los programas de entrenamiento para padres, por ejemplo, en la disminución de los problemas de comportamiento de sus hijos (Barlow y Stewart-Brown, 2000) o en la instauración de cambios positivos en la conducta de los niños (Robles y Romero, 2011; Sampers, Anderson, Hartung y Scambler, 2001).

Asimismo, se encontró artículo realizado por María Abigail de Souza y Rebeca Eugênia Fernández de Castro en Brasil “Children's aggressiveness at school: teacher's conceptions and attitudes” (La agresividad de los niños en la escuela: concepciones y actitudes del docente) (2008), las autoras mencionan que, para estudiar el fenómeno es necesaria la participación de todas las personas, padres, niños y profesores, involucrados en la agresividad de los niños en el ámbito escolar.

Este enfoque se llevó a cabo mediante una investigación más amplia, que incluye un estudio actual, que se centra en el punto de vista del profesor. Se investigan las concepciones y actitudes de los profesores sobre las expresiones agresivas de los niños en la escuela. Se realizó una evaluación cualitativa, que consta de entrevistas individuales semi-dirigidas con 15 profesores de una escuela pública en un suburbio de población de bajos ingresos en São Paulo SPBrasil. Las actitudes agresivas más citadas incluyen la rebelión y la agresión física entre los estudiantes. Las peores actitudes agresivas mencionadas son la rebelión y la agresión física entre los estudiantes, siendo esta última la razón que motiva la indicación de cualquier terapia. En la conducción de las estrategias predominan las actitudes de diálogo y comprensión.

En un estudio realizado en Colombia por Aldana Ceballos y Díaz Lozano (2018), se señalan que las actitudes agresivas pueden llegar a incidir en malas relaciones entre todos los

niños y niñas, traduciéndose en problemas de indisciplina y mal comportamiento. Este trabajo diseña una estrategia lúdica para disminuir la agresividad en los infantes ayudando a mejorar sus actitudes frente a sus compañeros y da a conocer los fenómenos que causan las conductas agresivas en los párvulos.

En este sentido, la investigación realizada por Isabel López Ibáñez (2018) habla de la agresión infantil y de las diferentes estrategias para intervención de dichas conductas, además de diversos significados sobre qué es la agresividad infantil y la importancia de combatir este fenómeno desde la temprana edad, para que así no afecte a lo largo de la vida del infante.

Asimismo, ayudará a identificar y aprender las conductas agresivas y los posibles trastornos en la infancia. La autora realizó el trabajo con el objetivo de proponer una intervención educativa basada en estrategias y actividades de inteligencia emocional para disminuir la agresividad infantil en las escuelas. Para esta investigación se trabajó con una propuesta tanto de prevención como de intervención, es imprescindible contar con una previa evaluación psicopedagógica, desarrollada mediante instrumentos de evaluación apropiados para el problema a evaluar.

La investigadora determinó que una detección temprana del problema es la mejor manera de intervención de todas, para comenzar a trabajar con niños lo antes posible. Esta propuesta brinda estrategias para ayudar a los niños con conductas agresivas e identifica y brinda información sobre los posibles trastornos en la infancia, por lo cual se retomará ideas de las estrategias y las diferencias entre agresividad como problema conductual, y las rabietas ocasionales que surgen en edades más tempranas.

Asimismo, se encontró el trabajo realizado en España por González, M., & Carrasco, M. (2006), “Intervención psicológica en agresión: técnicas, programas y prevención”, en el cual se

habla sobre el entrenamiento en autocontrol. Por ello, se utilizó información del trabajo ejecutado por Correa (2009) “El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial”, dicha información servirá para realizar la discusión y la selección de pautas para el manejo de la agresividad de mi trabajo de titulación.

Por otra parte, en el artículo realizado por las autoras Patricia Bárrigo y Danitsa Alarcón Parco en Perú, en el año 2017: Temperamento y competencia social en niños y niñas preescolares de San Juan de Lurigancho: un estudio preliminar. El objetivo general del estudio fue conocer la relación entre las características de temperamento, competencia social y problemas del comportamiento reportado por madres de niños y niñas preescolares. Como resultados se constató que el afecto negativo resultó ser el predictor más sólido de los problemas de conducta, aún controlado por las otras dos dimensiones de temperamento, extraversión y control intencional, que también mostraron contribuir de manera positiva y negativa, respectivamente, a la varianza de agresividad.

Lo anterior concuerda con las investigaciones realizadas por Villegas, Rincon. Programas de fortalecimiento de prácticas parentales: Un aporte a la prevención de conductas externalizantes en preescolares. Los hallazgos señalan que a partir de las creencias y el conocimiento que tienen las docentes y auxiliares acerca de las conductas agresivas, se puedan proponer las estrategias para gestionar las conductas agresivas en los párvulos. Y con el trabajo realizado en Perú por Loza de los Santos (2010) que trató sobre las creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños. En dicho estudio, se trabajó con el objetivo de explorar las creencias que los docentes y auxiliares de Educación Inicial tienen sobre la agresividad infantil y concluye que la mayoría de las participantes no identifican conceptos básicos como agresión y violencia, que todas las

docentes asemejan que las manifestaciones de agresividad no son iguales en todos los casos, especificando las conductas que presentan (diferencian agresividad directa y relacional, sin saber su denominación).

Además, la indagación realizada en Ecuador por Sandra Carchi “Guía de actividades para el manejo de conductas agresivas en niños de cuatro años de edad (2013) tuvo como objetivo elaborar una guía de actividades para el manejo de conductas agresivas en niños de cuatro años dirigida a docentes del Centro de Educación Inicial. La autora concluyó que la propuesta colaboró a que se disminuyan las conductas agresivas en los infantes y que los docentes laboren en un ambiente agradable y confiable, la misma que brinda información para guiarme al momento de realizar las recomendaciones pertinentes.

Por otro lado, se encontró el trabajo realizado por la autora Sara Masaquiza (2013) en Ecuador titulado: “La agresividad y su incidencia en el rendimiento académico de los niños/as del primer grado de Educación general básica”, el cual tuvo como objetivo investigar las consecuencias de la agresividad y su incidencia en el rendimiento académico de los infantes. La autora constató que el mayor número de infantes han sido agredidos de una u otra manera ya sea física o verbal, que los padres de familia de la mayoría pelean frente a ellos y es por eso que su comportamiento es agresivo y bajó su rendimiento académico.

Asimismo, tenemos la tesis realizada en Ecuador por la autora Rosario Quispe “Agresividad y convivencia en niños de 5 años” (2017). La investigación tuvo como objetivo, determinar la relación entre la agresividad y la convivencia en niños de 5 años. Para esta tesis se utilizó la investigación cuantitativa que se fundamenta en la medición de las características de los

fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado y el método hipotético-deductivo.

La autora concluye que existe una relación significativa entre la agresividad física, verbal, psicológica y en la convivencia en el aula, dando a conocer varios porcentajes entre las diferentes relaciones ya mencionadas. Este documento da diferentes características de los fenómenos sociales que contribuirán para que se dé una conducta agresiva en los párvulos, además de dar un porcentaje entre las diferentes relaciones de los problemas de conducta (agresividad física, verbal, psicológica y en la convivencia en el aula; estas son características similares que servirán para el tema que se está investigando.

También, tenemos el trabajo de investigación realizado en Ecuador por la autora Jocelyn Márquez (2017) “Plan de intervención cognitivo conductual para modificar conductas agresivas en niños y niñas”. Se utilizó el método bibliográfico en calidad cualitativa descriptiva para ejecutar la tesis, la misma tiene como objetivo, la inclusión del docente dentro del tratamiento estratégico y conocer la perspectiva negativa de los niños respecto de sí mismos, sus compañeros y su maestro para descubrir sus grados de conciencia entorno a los actos buenos y malos que se puedan realizar sobre una persona y cuáles son sus consecuencias.

La escritora concluye que la conducta agresiva de los niños es por motivaciones de aspecto psicológico-social, más concretamente de razones conductuales en el hogar entre sus padres, presencia de actos violentos que el niño vivencia y lo replica en el aula de clase y que la evaluación, intervención y seguimiento de la terapia cognitivo conductual ayuda a que padres, docente y el niño convivan de manera tranquila, ya que mediante el uso de las técnicas moldeara

su pensamiento y a la vez su conducta para reaccionar pacíficamente ante situaciones de la vida cotidiana llegando a su formación integral.

Además, se encontró la tesis realizada por Inés Vintimilla en la ciudad de Loja en (2009) titulada la agresividad de los niños de primer año de educación básica y su incidencia en la adaptación al Centro Educativo “Miguel Riofrío nro. 1”, de la ciudad de Loja, período 2008- 2009. Lineamientos alternativos. Este trabajo consta con información sobre la agresividad, sus causas y efectos; y, sobre la adaptación escolar, sus factores: internos y externos, para entender con profundidad los fundamentos teóricos, científicos y conceptuales del problema central de investigación. Su metodología consta en la aplicación encuestas a maestras parvularias y padres de familia, también se realizó una guía de observación para los infantes en la cual se constató las causas que originan las conductas agresivas y la adaptación escolar. En la discusión de resultados, se utilizó la estadística descriptiva, concluyendo que realmente la agresividad incide en la adaptación al centro escolar y que las principales causas de esta conducta agresiva son: la frustración, la sobre dependencia, la inconsistencia de los padres, la disciplina dura y la imitación de los padres. Y por último, se elaboraron las conclusiones y se planteó las recomendaciones, las cuales están encaminadas al mejoramiento de los roles tanto de maestras, como de padres de familia.

Con relación al anterior trabajo se encontró el artículo realizado por (Pérez et al., 2016), en el cual se abordan las manifestaciones del comportamiento agresivo, así como características y causas que inciden en este comportamiento y las estrategias más recomendadas para su manejo dentro del aula de Educación inicial. Se realizó una investigación de enfoque cualitativo y cuantitativo prevaleciendo más el enfoque cualitativo y de carácter descriptivo, con una muestra

de ocho niños y niñas, tres docentes, la directora, referentes familiares de los niños y niñas y dos expertos en Psicología. Como resultado del procesamiento de la información se encontró que los infantes manifiestan características de comportamiento agresivo tales como físicos y verbales, los cuales suelen ser palabras obscenas, gritos, insultos, morder, dar puntapié, dañar objetos, entre otros.

De igual manera, se indagó el manual de apoyo para docentes: estrategias de manejo conductual en el aula, realizado por las Licenciadas Macarena Barrera y Paulina Valencia Flores (2008), creado a partir de experiencias concretas. Para realizar dicho estudio se realizaron encuestas a cinco docentes. Asimismo, el trabajo consta de información acerca del manejo de las conductas que se espera obtener de los educandos dentro de las aulas de clase, por lo que alude a que los infantes no reconocen de mera instintiva lo que se espera de ellos, sino que por el contrario ellos requieren que se les enseñe y se les brinde retroalimentación positiva y constructivista hasta que la conducta se convierta automáticamente en una rutina que se trabaje dentro de las aulas de clases.

Además, nos mencionan que en el aula interactúan los maestros e infantes, por lo que para que se dé un ambiente armonioso y se brinde un proceso de enseñanza aprendizaje integral, es de suma importancia que los docentes creen un ambiente eficaz, comenzando por la organización del aula, en donde los profesores deben desarrollar estrategias para un manejo adecuado de las conductas que se han propuesto impartir dentro de sus salones de clase. Por lo que, la meta del manual fue facilitar un desarrollo adecuado dentro de las aulas de clases, mejorando el logro académico de los educandos, las relaciones interpersonales y el potenciar un desarrollo social de los párvulos. Para ellos se dividen en tres partes, en la primera se encuentran los fundamentos

teóricos, en segundo lugar, se menciona las actividades necesarias a realizar antes de implementar cualquiera de las técnicas que se encuentran en la última fase de su investigación, en donde se describe cada estrategia del manejo conductual para ser aplicadas dentro de las aulas de clases.

Con concordancia al manual, se indagó la tesis realizada por (Masaquiza, 2013) en Ambato, dado que la misma brinda información pertinente acerca al tema a investigar y propone una guía de actividades para controlar las conductas agresivas, por lo que es fundamental en el trabajo de titulación, dado que servirá para realizar la discusión y para la selección de actividades y estrategias adecuadas para gestionar las conductas agresivas.

Asimismo, se indagó la tesis realizada en Cuenca por Verdugo (2015), dado que la misma posee información sobre la importancia de los títeres en niños de 4 a 5 años, y cómo se utilizan para ayudar a manejar lo sentimiento y emociones en los párvulos, por lo que esta información servirá para la discusión y para la selección de las estrategias adecuadas para controlar las conductas agresivas que manifiestan los infantes. En relación con el trabajo mencionado, se encontró con el artículo elaborado por Zavaleta, Mercedes (2012), en el cual se menciona la importancia del trabajo grupal lo cual ayudará a realizar la selección de pautas para el manejo de la agresividad.

De igual manera, se encontró Quintuña y Vásquez (2013) en la tesis realizada en Cuenca, “estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años”, constatan que la agresividad infantil dentro del ámbito escolar es un problema general, que se da desde los primeros meses de vida y que a partir de los tres años con el incremento del lenguaje se presentan más comportamientos agresivos. Este estudio analiza estrategias para erradicar las conductas agresivas dentro de las aulas de clases, siendo fundamentales en el presente trabajo.

Finalmente, se encontró el trabajo realizado por Martínez, W., & González, C. (2017), “manejo de conductas inadecuadas en el aula: estrategias para docentes”, y la tesis realizada por Farez y Trujillo, P. P. (2013), “estrategias psicoeducativas cognitivo-conductual para desarrollar habilidades sociales en la resolución de conflictos”. Los trabajos mencionados fueron realizados en Cuenca, y son fundamentales para brindar información acerca de las estrategias para el manejo de las conductas agresivas que mayor factibilidad han tenido dentro de las aulas de clase.

Por lo tanto, gracias a la información recolectada e indagada, se puede decir que existe información y estrategias que se pueden utilizar dentro del aula para gestionar de manera adecuada las conductas agresivas que los infantes manifiestan. Por lo que, se constata la importancia de que las educadoras iniciales se empapen del tema totalmente para ir erradicando estos comportamientos desde la temprana edad y propiciar un ambiente adecuado y óptimo dentro del aula de clases; por medio de las estrategias e información adecuada y comprobada por las diferentes investigaciones.



CAPÍTULO III

3. MARCO TEÓRICO

En la presente investigación se elaboró el marco teórico que se presenta a continuación, el mismo tiene como objetivo dar a conocer la agresividad infantil, conceptos y definiciones de la misma, consecuencias de la agresividad en el aula, caracterización de las acciones agresivas de los niños y niñas, factores que generan agresividad infantil en la escuela, la frustración educativa, el entorno educativo: los compañeros del salón, el entorno educativo: la figura del docente, el entorno educativo: el aula, las teorías sobre el manejo de la agresividad. Asimismo, se dará a conocer estrategias que ayudarán a un adecuado manejo de las conductas agresivas, las cuales son: estrategias de manejo Cognitivo-Social, estrategias de manejo Conductual y estrategias de manejo Cognitivo-Conductual. Todos estos componentes serán fundamentales, para entender y comprender más sobre la agresividad infantil, y de esta manera poder manejarla y gestionarla de forma adecuada con los insumos necesarios.

1. LA AGRESIVIDAD INFANTIL

El comportamiento agresivo ha estado presente implícita o explícitamente en el ámbito familiar, escolar, el barrio y la sociedad, siendo un problema que afecta a todos los seres humanos llegando a destruir las relaciones que se crean entre los individuos (Gallego, 2011). Por lo que, Landy & Peters, (1992) citado en el artículo de Gallego (2011), señalan que, “los comportamientos agresivos han estado presentes en todas las culturas, épocas históricas y los estratos sociales, inclusive que la agresión está presente en bebés de cinco meses” (p. 7). Por lo que, afirman que los párvulos reaccionan de manera agresiva cuando se les presenta situaciones relacionadas con las emociones, por ejemplo, jalar los collares, aretes y el cabello.

Por lo que cabe mencionar a (Araujo y Silva, 2010), citados en (Vásquez y Quintuña, 2013) dado que, mencionan que la agresividad infantil se da en varias situaciones que se pueden observar a partir del primer año, por lo que la misma “es un comportamiento con el que nace el infante y que, con el tiempo, se puede desarrollar o dar paso a otros más satisfactorios con los que también nace” (p. 16), los autores manifiestan que los principales responsables de que se genere una conducta agresiva por parte de los infantes son los padres de familia que interactúan continuamente con ellos, y en segundo lugar está la docente del infante que también es una de los agentes de socialización con la que mayor tiempo convive.

Además, (Arana y Galeana, 2013), citadas por (Ceballos y Díaz, 2016), mencionan que, “el problema de agresividad, se ve reflejado en el grado de indisciplina por parte de los niños y niñas y que se convierte en conflictos de convivencia, en algunos casos llegando a la intimidación, deteriorando las relaciones interpersonales y además afectando la convivencia escolar” (p. 11). Estas manifestaciones son provocadas por varios factores, familia, escuela, comunidad y los diferentes métodos que se utilizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo cual se debe generar una reflexión por parte de los docentes de cómo se están llevando a cabo sus clases, para conocer dichas dificultades para poder implementar estrategias adecuadas para erradicar esta problemática

Por lo que, el problema de la agresividad infantil es una problemática que afecta tanto a los docentes, infantes y padres de familia, a menudo dentro de las aulas de clase existen niñas y niños que presentan dichas conductas, generando un ambiente hostil e inadecuado, por lo que, en varias ocasiones los maestros no saben cómo actuar frente a estos comportamientos, generando que se incremente dicha problemática, en varios artículos se corrobora que un buen pronóstico a

tiempo prevendrá complicaciones graves a futuro. Por ello, mencionamos a (Ceballos y Díaz, 2016), los cuales corroboran que, si no se trata a tiempo de manera adecuada las conductas agresivas que presentan los niños y niñas desde edades tempranas en la mayoría de los casos “suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta, un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia si no se trata derivará probablemente en fracaso escolar y en conducta antisocial en la adolescencia y edad adulto” (p. 23), dado que, estos párvulos tendrán dificultades para relacionarse con los otros y adaptarse en su entorno. Por lo cual, es fundamental que se corrijan estos comportamientos agresivos desde edades tempranas, para prevenir complicaciones a lo largo de la vida, tanto dentro de su contexto educativo, como familiar.

Asimismo, (Palate, 2014) menciona que, cuando los infantes empiezan a manifestar conductas agresivas y las mismas no se controlan de manera adecuada, los niños y niñas harán de estos comportamientos algo habitual que llevarán consigo por el resto de su vida, propiciando que se conviertan en “adolescentes y adultos con serios problemas de interrelación personal, que pueden generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al trabajo y a la familia, y en el peor de los casos llegan a exhibir una conducta criminal y a sufrir afectación psiquiátrica grave” (p. 15).

Por ello, es importante que los docentes sean capaces de erradicar estos comportamientos agresivos que tienen los educandos, por medio de estrategias adecuadas, para de esta manera propiciar un desarrollo óptimo y de calidad a sus estudiantes, además de que una temprana intervención dentro del contexto educativo servirá para prevenir problemas graves en la vida adulta de los infantes.

1.1. Conceptos y definiciones

Para dar a conocer los diferentes conceptos y definiciones de la agresividad infantil se presentará una tabla que será analizada a profundidad de acuerdo con el contenido que se mostrará en la misma.

Tabla 1

Conceptos y definiciones

Autor	Conceptos y definiciones	Año	Tomado de
Los primeros estudiosos en definir la agresividad fueron: Dollar, Miller, Mowrer y Sear	“Los mismo definieron la agresividad como una conducta cuyo objeto es dañar a una persona o un objeto. Manifestando que la agresividad infantil es tan común, que hoy en día constituye una de las principales preocupaciones de padres y educadores. Con frecuencia, estos se enfrentan con menores agresivos, manipuladores o rebeldes, pero no saben cómo actuar o cómo trabajar con ellos”.	(2013)	(Quintuña y Vásquez, p. 15).
Tremblay	La agresión física en los niños y las niñas se incrementa durante los primeros dos años y medio, a partir de esta edad se inician los niveles más altos de agresividad y posteriormente decae.	(2002)	(Gallego, 2011, p. 8)
Arteaga	“La violencia no es un fenómeno nuevo, ésta históricamente ha tocado las diferentes esferas de la vida pública y privada de los seres humanos”	(2005),	(Gallego, 2011, p. 6)
Carrasco & González	El concepto de agresión se ha empleado históricamente en contextos muy distintos. “Procede del latín agredi, una de cuyas acepciones, similar a la empleada en la actualidad, connota ir contra alguien con la intención de producirle daño, lo que hace referencia a un acto efectivo”	(2006)	(Carrasco & González, 2006, p.8).
Alejandra & Lozano	En el caso de los infantes, la agresividad se manifiesta generalmente de manera directa, ya sea en forma de acto violento físico, o verbal. También, se puede encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el infante agrede “contra los objetos de la persona que han sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración”	(2016)	(Alejandra & Lozano, 2016, p. 23).

Nota: Elaboración propia de la autora, tomando palabras de (Quintuña y Vásquez, p. 15), (Gallego, 2011, p. 8, 6), (Carrasco & González, 2006, p.8) y (Alejandra & Lozano, 2016, p. 23).

Como se puede observar en la tabla número 1, los cinco autores están ubicados desde los más antiguos hasta los más recientes, corroborando que la agresividad infantil es algo que se ha venido dando desde décadas anteriores, además las definiciones y conceptos se entrelazan entre sí dado que, las cinco hacen mención a que la agresividad es atentar con el otro, causando daño físico y psicológico. Asimismo, podemos aludir que existen diferentes manifestaciones de agresividad, ya sea directa o indirecta. Por ende, es fundamental indagar las diferentes definiciones y conceptos acerca de la agresividad en los infantes, para poder gestionar de manera adecuada estos comportamientos que manifiestan los educandos dentro de las aulas de clases.

Por otro lado, Rodríguez (2011) menciona que, existen varias situaciones que propician la conducta agresiva tales como:

- Imitación: dado que los infantes a edades tempranas tienen el cerebro como esponja, por lo que todo lo que escuchen, experimenten y observen de sus adultos lo van a replicar en su diario vivir.
- Medios de comunicación: si ven contenido agresivo en los medios tecnológicos que no son aptos para su edad ellos lo van a imitar dentro de las aulas de clase, propiciando un ambiente tenso entre compañeros y con la docente.
- Restricciones no razonables: es fundamental que no se cree un doble mensaje al momento de establecer normas y reglas, se debe explicarle el por qué no debe realizar cierta acción, y otra sí, ayudándole a diferenciar lo que está bien y lo que está mal, llegando a una

reflexión de que no debe hacer daño a nadie, no lanzar cosas o insultar a otra persona para conseguir lo que él desea en ese momento. Además, es primordial que exista una comunicación entre los padres de familia y docentes de lo que es permitido o no hacer dentro y fuera de su entorno educativo, llegando a un acuerdo mutuo y compromiso por ambas partes.

Por lo tanto, se puede decir que existen varias manifestaciones agresivas que los niños y niñas presentan, ya sea hacia sus compañeros o docentes. Asimismo, se puede mencionar que existen varios factores que generan conductas agresivas en los párvulos, las cuales se manifiestan dentro de las aulas de clase, provocando un ambiente tenso dentro de las mismas. Por ello, es de suma importancia que se conozcan cada uno de ellos, para poder entenderlos y comprenderlos, para manejar estos comportamientos por medio de estrategias y de la gestión apropiada por parte de los docentes.

Por lo que, cabe aludir a qué entendemos por gestión y estrategia:

- Estrategias: es una serie de acciones determinadas y meditadas, las mismas que encaminan hacia a un fin determinado
- Gestión: es el que hacer educativo a toda actividad que realiza el docente en su jornada de trabajo, la que dice y la expresa claramente.

Es importante conocer las definiciones de ambas dado que, de esa manera se podrán establecer estrategias adecuadas para llegar a un fin determinado, que en este caso es gestionar las conductas agresivas que manifiestan los infantes dentro de las aulas de clases por parte de las educadoras iniciales, para poder llegar a un cambio significativo de dichas conductas.

1.2. Consecuencias de la agresividad en el aula

En los niveles de educación inicial existen varios casos de infantes que demuestran comportamientos agresivos dentro del aula de clase, propiciando que no se desarrolle un ambiente armónico y óptimo al momento de impartir las clases, por ende, en varias ocasiones las maestras no saben cómo actuar frente a dichos comportamientos y optan por ignorarlos o no le dan la importancia necesaria a dicha problemática, dado que los infantes dentro de la clase pueden manifestar golpes, gritos y rabietas.

Por lo que, cabe aludir a (Sierra Cesar y Rojas Felipe, 2011), citados por (Zumba Lía, 2018), dado que los autores mencionan que existen niñas y niños que agreden no solo de forma física, sino también de manera verbal, propiciando que la persona agredida tenga frustración, bajo autoestima, y otra clase de conflicto a nivel de personalidad por el hecho de sentirse solos y aislados al momento de jugar o socializar con sus pares, generando que se sientan incómodos estando en su entorno escolar. Las consecuencias de tales actos muchas veces ocasionan que los infantes ya no quieran ir a clases y o se sientan rechazados.

Asimismo, cuando existen comportamientos agresivos dentro del aula de clase se crea un entorno hostil, en el cual tanto docentes como educandos no pueden desenvolverse de manera adecuada, además de sentirse incómodos, tensos y frustrados, generando que no se dé un proceso de enseñanza-aprendizaje óptimo y de calidad (Gallego, 2011).

Por lo tanto, la agresividad dentro de las aulas de clase puede tener varias manifestaciones y formas de agresión entre los educandos, hay alumnos que agreden y otros que son las víctimas, estas niñas y niños que presentan comportamientos agresivos muchas veces tienen bajo autoestima, bajo nivel de rendimiento escolar y en algunas ocasiones se propicia la falta de

interés por asistir a clases, dado que son aislados por su pares y se siente rechazados, por ello, se le debe dar la importancia necesaria a esta problemática, para poder erradicar estas conductas de forma adecuada; por ende, el docente debe ser un guía y un mediador para combatir estos comportamientos a través de actividades y estrategias adecuadas.

1.3. Caracterización de las acciones agresivas de los niños y niñas

La agresividad puede ser caracterizada de varias formas: ira, enojo y rabia; estas características pueden causar placer al educando que las propicia. Sin embargo, aunque la misma puede tomar diversas formas de expresión, siempre tendrá como característica fundamental el deseo de herir, además, el comportamiento de los educandos depende del medio ambiente que posibilita que la conducta se convierta en una herramienta de reacción que tenemos todos los seres humanos ante las distintas circunstancias que se dan en nuestro diario vivir (Cedillo & Destruge, 2010).

Las conductas agresivas pueden ser:

- Físicas: A través de peleas, empujones, patadas, lanzar cosas o dar puñetazos, ya sea hacia sus pares o docentes.
- Verbales: se manifiesta mediante insultos, gritos, o burlas acerca de algún defecto real o imaginario hacia sus compañeros.
- Sociales: se busca aislar a uno de sus pares, con la finalidad de dejarlo desprotegido y solo durante toda la jornada de clases.
- Psicológicas: “este componente está presente en todas las versiones de maltrato. Su finalidad es infundir temor a la víctima” (Cedillo & Destruge, 2010, p. 24).

Por lo que, existen varias conductas agresivas que pueden manifestar los infantes dentro de las aulas de clases, sin embargo, en edades tempranas las que más se pueden observar son las físicas y verbales ya sea hacia sus pares o docentes.

Asimismo, (Cubero, 2014) menciona que, los niños y niñas forman su personalidad por medio de tres procesos:

- La identificación de sus sentimientos y emociones: tratan de parecerse a las personas de su entorno, imitando su manera de actuar y reaccionar a las situaciones que se les presentan.
- Imitación: como lo dijo Bandura los infantes aprenden mediante la imitación, además los párvulos en estas etapas tienen el cerebro como esponja y, por ende, todo lo que observen y experimente lo van a imitar dentro de su entorno.
- Observación: los educandos son propensos a seguir todo lo que observen dentro de su diario vivir.

Por lo que, mediante estos procesos se propician las actitudes, los valores y la manera de resolver los problemas que se les presenta a los educandos, además a través de los mimos los infantes aprenden hacer lo que los adultos esperan, o que para ellos es correcto, de este modo se va construyendo el núcleo de identidad personal y social, por cual el poder responder a la pregunta ¿quién soy? se inicia.

Por ello, muchos años antes de llegar a la adolescencia, las bases se ponen en los primeros años de vida de los infantes. Por lo cual, es primordial que se los docentes gestionen de manera adecuada las conductas agresivas desde edades tempranas para poder irlas erradicando para que

no se incrementen durante el transcurso de su desarrollo. Para ello, los docentes y los padres de familia deben darles un ejemplo de actitudes y manera de reaccionar adecuado, dado que los educandos tienen el cerebro como esponja y todo lo que escuchen y observen lo van a replicar dentro del contexto educativo.

Además, Loza y Frisancho (2010) mencionan que, los comportamientos agresivos que manifiestan los educandos, se pueden observar cuando se relacionan con sus pares, en su conducta y en la manera que reaccionan ante una situación que no es de su agrado. Por lo que, los infantes que tienen dichas conductas muchas agreden físicamente a sus compañeros o docentes, golpean la mesa, la silla o lanzan cosas, esto genera que exista un ambiente hostil dentro de las aulas de clases, provocando que no se de un desarrollo óptimo para todos los educandos.

Por otro lado, la agresividad se puede manifestar a los 2-3 años en las que se dan conductas negativas que son originadas por algún tipo de conflicto, debido a que no quieren compartir sus juguetes, comer, realizar actividades o cumplir alguna norma, estas son situaciones que cuando son propuestas las rechaza y responde agresivamente (Rodríguez M. L., 2011).

De igual manera, Armas (2007) menciona que, el desarrollo del párvulo incluye etapas, como alrededor de los 2 años que se pueden observar manifestaciones agresivas hacia sus pares. Se pueden encontrar varios aspectos tales como:

- El infante protesta por todo: no sigue las normas y reglas que existen dentro de las aulas de clase, grita, llora, desafía a la docente y no realiza las actividades si estas no son de su agrado; por lo que, prefiere lanzar el material de trabajo o romperlo.

- Tiene conductas agresivas: el educando reacciona de manera agresiva hacia sus compañeros o docentes cuando los mismos no hacen lo que él quiere en ese momento.
- Infantes físicamente agresivos: el párvulo agrede a menudo sin ser provocado y sobre la misma persona.
- Niños y niñas violentos verbalmente, pero no físicamente: las agresiones se producen fuera de las situaciones de juego, su nivel de agresividad no es muy alto, pueden resultar persuasivos, hablan mucho y tienden a no preocuparse por sus relaciones sociales (Armas, 2007).

Por lo que, se puede decir que no hay una sola causa que propicie que se den las conductas agresivas, por lo cual no se puede explicar de una sola manera, dado que, siempre hay un elemento personal y otro social que intervienen en la explicación de cualquier tipo de agresión que manifiesten los educandos dentro de las aulas de clase. Por ello, es primordial que las docentes sepan diferenciar cada una de ellas, para que puedan gestionar de manera adecuada dichas conductas y aplicar las estrategias correctas.

2. FACTORES QUE GENERAN AGRESIVIDAD INFANTIL EN LA ESCUELA

Si bien es cierto que, se escucha con más énfasis que las conductas agresivas se den en la primaria en los y en los adolescentes, es una realidad que los comportamientos agresivos se dan en las aulas de clase desde los primeros niveles de escolaridad; como se ha visto, también se da de manera natural en la primera infancia, se sabe que en los primeros años de vida es cuando los infantes empiezan a evidenciar conductas agresivas, “siendo este el periodo crítico para enseñarles los comportamientos básicos de la interacción social y desarrollar en ellos sus capacidades iniciales de cooperación, convivencia, solución de conflictos y comunicación

(Tremblay, Gervais & Petitcherc, 2008) citados por (Keenan, 2009; Tremblay et al., 2008)”, citados por (Loza y Frisancho, 2010, p. 63).

Algunos autores afirman que, la agresión es un comportamiento congénito, otros aluden a la idea de que se trata de un comportamiento adquirido a lo largo del desarrollo del individuo como consecuencia del entorno familiar, escolar y la comunidad. Sin embargo, (Zumba, 2018), menciona que hoy en día se tiene la posición de si bien los infantes no nacen con la habilidad de agredir a alguien, las manifestaciones agresivas se van dando a lo largo de la vida de los infantes por varios factores que afectan de manera directa a los educandos. Por lo que, cabe aludir a Loza y Frisancho (2010), dado que las autoras mencionan que, las profesoras identifican: las características del ambiente social (amistades, televisión, vecinos) y el entorno familiar, como factores principales de fuente de observación de estos comportamientos agresivo por parte de los niños. Por ello, “los malos tratos en el seno de la familia, las relaciones problemáticas y tensas entre los cónyuges y, a su vez, entre padres e hijos, las ausencias por motivos laborales, la falta de cultura en los progenitores, la conflictividad escolar, la maternidad prematura, el fracaso escolar, el paro laboral, son algunas de las circunstancias que ocasionan la carencia de un compromiso responsable de los padres con la educación familiar” (Sánchez, 2018, p. 152)

Asimismo, “la relación emocional del niño con sus padres puede ser decisiva para el nivel de frustración del niño y, en el futuro, para la idea que se forje de las relaciones humanas” (Sánchez, 2018, p. 154). Por lo que, la familia es uno de factores primordiales para que se propicien las conductas agresivas en los infantes, dado que es el primer agente socializador en el cual los infantes pasan el mayor tiempo de su vida, por ende, en varios estudios está demostrado que si en párvulo observa dentro de sus hogares comportamientos agresivos ellos lo van a imitar

en las aulas de clases, o si es que el niño o niña es maltratado ya sea físicamente o verbalmente, lo van a replicar en su entorno educativo por medio de conductas agresivas, ya sea hacia sus pares o docentes.

En cuanto a las causas biológicas se identifican las condiciones difíciles al momento de dar a luz o del periodo de gestación, que los padres durante la concepción hayan estado bajo los efectos de alcohol o drogas o que en el embarazo existió problemas en la pareja o situaciones difíciles que tuvo que afrontar la madre (Loza y Frisancho, 2010).

Por otro lado, las autoras aluden que, para las docentes las conductas agresivas son un problema cuando se manifiestan continuamente y perturban el desempeño de las actividades en el aula, además el comportamiento agresivo es percibido como un problema por las consecuencias que podría generar tanto a nivel de daño a sus pares como para su entorno, aún más cuando estas consecuencias son graves y propiciarán un daño para el resto de su vida. Por lo que, se menciona a un docente el cual dice que, cuando no se puede controlar todo para el niño el reacciona mediante golpes, patadas, tira las cosas, destroza, “por ejemplo, está leyendo un cuento y lo rompe, o agarra algo y lo quiere destruir, está buscando, qué jalar, quieren garabatear el piso, parten el lápiz y lo tiran, puede considerarse un niño agresivo” (Loza y Frisancho, 2010, p. 75).

Por lo tanto, existen varios factores que afectan de manera directa al párvulo, provocando que se dé una conducta agresiva, tales como: la frustración educativa, la relación con sus pares y con el equipo docente los cuales son agentes que influyen de manera significativa en los niños y más aún en Educación Inicial, debido a que a estas edades los infantes aprenden mediante la observación e imitación. Por lo que, todo lo que observen, experimenten y escuchen lo van a replicar dentro del aula de clase. Por ello, es primordial que se creen cimientos adecuados desde

edades tempranas para formarlos adecuadamente mediante estrategias adecuadas y la gestión correcta por parte de las educadoras.

2.1. *Frustración educativa*

Existen diferencias individuales ante la frustración que dependerá de factores biológicos, sus características personales y el entorno familiar de los infantes, las niñas y niños que no son capaces de tolerar la frustración inmediatamente reaccionan de manera agresiva al no alcanzar el objetivo deseado, “cada párvulo reacciona de forma distinta, pero siempre son negativas para él y su entorno” (Moré, 2015, p. 12)

El sentimiento de frustración se da cuando los educandos no obtienen los resultados que esperan sobre alguna actividad o cosa y reaccionan de distintas maneras como: impotencia, decepción, enfado, tristeza, y a partir de estos sentimientos se propicia fastidio por no conseguir lo que ellos deseaban y de la manera que ellos querían (Moré, 2015).

Asimismo, la frustración forma parte de las emociones negativas de los niños y niñas, por lo que, los docentes deben entenderla y comprenderla para propiciar modelos eficaces para ayudar a regular este sentimiento, aprendiendo a reconocer sus propias emociones y las de los demás. Además, se debe propiciar ayuda para que sean capaces de manejar la frustración de forma adaptativa; con la finalidad de que los párvulos sean equilibrados y puedan resolver problemas por sí solos, contribuyendo a su autoestima y bienestar emocional (Moré, 2015)

De igual manera, según Cuencaya, Fonsachea, Sandro y Mustaca (2013), citados por (Moré, 2015) menciona que, “la frustración es una emoción que experimentamos de forma cotidiana en situaciones en las que haya una divergencia entre las recompensas esperadas y

obtenidas” (p. 10), las niñas y niños de Educación inicial están inmersos en diferentes ambientes tanto familiar como educativo donde la frustración aparece con regularidad.

Por otra parte, Worchel (1974) citado por (Carrasco y Gonzáles, 2006) “destacó que la frustración induce mayor agresividad cuando los resultados derivados de ésta producen una mayor disparidad respecto de las gratificaciones anticipadas por su consecución” (p. 20), de esta manera los educandos muestran hostilidad ante la frustración cuando las expectativas que esperan no se cumplen o los logros que ellos han alcanzado no son valorados. Por ello, el autor concluye que el valor dado a las consecuencias esperadas por los niños y niñas es un elemento que media entre la frustración y la agresión.

Además, las investigaciones de Averill (1982) y Weiner et al. (1982), citados por (Carrasco y González, 2006), aluden que, cuando los niños y niñas atribuyen “carácter intencional y voluntario a la frustración ocasionada, se genera un mayor grado de ira y agresión”(p. 20), Asimismo, para Weiner et al. (1982) menciona que, las atribuciones propicien la agresividad cuando poseen cualquiera de estas tres condiciones: a) proceder de un sujeto y no de exterior; b) ser evitables o controlables; y c) son socialmente inadecuadas.

Según (Dollard-Sear et al, 1939), citado por (Carrasco y González, 2006), la agresión es una conducta que surge cuando la consecución de una meta es bloqueada o interferida. Este grupo de investigadores considera que “la interferencia en la ocurrencia de una respuesta-meta instigada en su adecuado tiempo en la secuencia de la conducta, era la condición necesaria para que la agresión se hiciera presente” (p.19). Asimismo, Bandura y Walters (1963, citados por Yuste, 2008), plantean que la agresión es siempre consecuencia directa de una frustración previa, a la inversa, la existencia de una frustración siempre conduce a alguna forma de agresión.

Por lo cual, los educandos que tienen poca tolerancia a la frustración no son capaces de controlar sus emociones, ni sus impulsos y quieren satisfacer lo que desean de forma inmediata, no entienden porque no se les da lo que ellos desean en ese momento, además, tienen poca flexibilidad y tienen comportamientos agresivos, al contrario de los infantes que son capaces de tolerar la frustración, serán capaces de controlar de manera adecuada sus emociones y sentimientos de rabia cuando no alcanzan el objetivo propuesto (Moré, 2015)

Por lo que, la conducta agresiva estará en función de la cantidad de satisfacción o frustración que el infante contrariado haya anticipado sobre una meta que no ha alcanzado y el grado de expectativa sobre su logro: cuanto mayor sea el grado de satisfacción frustrado y el grado de expectativa de logro, mayor será la inclinación a infringir un daño (Junco, 2018).

Por lo que los docentes deben ser capaces de identificar “las señales de alerta, que las emociones negativas (rabia, tristeza, enfado, vergüenza, etcétera) generan en el cuerpo de los infantes y en su estado de ánimo” (López, R, 2017, párrafo).

Así, que se mencionarán algunos ejercicios que se pueden utilizar dentro de las aulas de clase para incitar a la reflexión:

- Observar atentamente fotografías de personas enfadadas o tristes y tratar de reconocer cómo esas emociones se manifiestan en el cuerpo, especialmente en la cara
- Buscar ejemplos cercanos: mediante preguntas se busca llegar a una reflexión: ¿cómo sabemos que papá y mamá están enfadados?, ¿en qué lo notamos?, ¿y nuestros hermanos o los compañeros de clase?
- Buscar que los párvulos sean capaces de reconocer sus emociones: ¿Cómo me siento? se trata de identificar y aceptar la emoción que el infante siente en ese momento, por

ejemplo: “Veo que me siento muy enfadado”, “estoy triste ahora mismo. “¿Qué me ha provocado este malestar?, mediante estas interrogantes lo que se busca es provocar que el infante reflexione lo que le hizo sentir así y dar un mínimo razonamiento respecto al motivo de la frustración: “Estoy enfadado porque me han puesto muchos deberes en la escuela y no podré ir a casa de Marcos” (López, R, 2017, p. 1).

Después de que los infantes hayan reconocido sus emociones, es importante que las docentes les brinden los recursos necesarios para canalizarlas, para ello, las mismas deben tener un conocimiento amplio acerca de las estrategias adecuadas que se deben utilizar en ese momento.

2.2. El entorno educativo: los compañeros del salón

La agresividad entre compañeros en edades tempranas es una realidad que se vive dentro del contexto educativo, por lo que dentro de las aulas de clase se puede evidenciar un ambiente tenso y hostil. Dado que, los infantes que presentan conductas agresivas agreden a sus pares, ya sea de manera física o verbal, no dejan que las clases sean óptimas para todos los estudiantes y muchas de las veces los educandos que presentan dichas conductas son aislados al momento de jugar o realizar alguna actividad, por miedo a que reaccionen de manera agresiva; provocando que no puedan relacionarse socialmente con los demás.

Por lo que, Arias (2009) menciona que, en las relaciones sociales se puede observar y distinguir la vivencia cotidiana del mundo social, haciendo énfasis en el discurso explícito y oculto de las interacciones de los educandos en un lugar en específico. Por ello, es en dichas relaciones se originan comportamientos que agresivos por parte de los infantes.

Por otro lado, Leach, citado por Rodríguez (2015) afirma que a edades tempranas los educandos son incapaces de ponerse en el lugar del otro, es decir; no tienen desarrollada la empatía, esta acción lo que produce es que el infante más dominante se quede con el juguete y el otro se pondrá a llorar. La autora nos dice que, los niños son egocéntricos por naturaleza, debido a que se encuentran en una etapa en la que sólo se centran en sí mismos. Sin embargo, esto puede provocar frustración en los estudiantes que tienen problemas de conductas agresivas, generando que los mismos reaccionen con golpes o gritos, propiciando un ambiente tenso y hostil entre sus pares. Generalmente los infantes que tienen una conducta agresiva son aislados por sus compañeros al momento de jugar o realizar una actividad; dado que, tienen miedo a que el párvulo que tiene comportamientos agresivos les haga daño o les grite. Por lo tanto, los docentes deben guiarlos a tolerar y regular mejor las frustraciones provocadas por sus compañeros, actuando como mediadores de los conflictos buscando soluciones de la mejor manera utilizando las estrategias adecuadas.

Por lo que el aula “se constituye en uno de los lugares más apropiados para reconocer la forma en que los estudiantes interactúan a través de la convivencia cotidiana, pues en ella, tanto infantes, como docentes comparten no solamente conocimientos, sino todo tipo de interacciones”(Arias, 2009, p. 34). Por ello, dentro de las aulas de clases se debe propiciar un ambiente armonioso para que se dé un desarrollo de habilidades y destrezas óptimas para cada educando.

2.3. El entorno educativo: la figura del docente

Cuando los niños y niñas ingresan a la escuela su mundo familiar empieza a ser postergado para incorporarse a otro medio social y aparece su deseo y su temor de ser aceptados dentro de

este nuevo grupo social. El conflicto que se presenta más o menos importante, puede irse resolviendo según su temperamento e historia personal (Díaz, 2007).

Asimismo, Gallego (2011) menciona que, los docentes son las personas que más conflicto tienen con esta conducta, dado que tienen que enfrentarse con la misma una serie de horas de clase a lo largo del curso. En ocasiones los maestros no le dan la importancia debida a esta problemática y es más fácil ignorar al párvulo o enviarlo fuera del aula de clases, o gritar al tratarde controlarlo, empeorando la situación.

Por lo que, de acuerdo con el Estado de la Educación (Programa Estado de la Nación, 2011), citado por (Castro y Morales, 2015) se alude que, para ofrecer una enseñanza aprendizaje óptimo se necesita que los docentes desarrollen un conjunto de competencias adecuadas y que los sistemas educativos propicien y garanticen una buena gestión de las conductas agresivas que presentan los infantes dentro de las aulas de clase. Por lo que, para elevar la calidad de la enseñanza dentro de los niveles de inicial se requiere cambiar lo que ocurre dentro de las mismas.

Además, Arteaga y Villarreal (2016) manifiestan que, los maestros desde su ámbito profesional cuentan con herramientas que están a su alcance para interceder adecuadamente las conductas agresivas de un estudiante. Para esto necesita ampliar sus conocimientos sobre el tema y conocer a fondo al párvulo que presenta dicho problema, para poder manejarlo de manera correcta; de no ser así, puede propiciar que dicha conducta se siga presentando o se incremente.

Por lo que, en el contexto educativo, los docentes juegan un papel fundamental, dado que ellos son los que ejecutan las actividades educativas, evaluaciones, planificaciones y la organización dentro de las aulas de clase, por lo que, las maestras/os deben estar preparados para generar condiciones adecuadas para la socialización y el desarrollo de los infantes. Por cual, será

de importancia conocer las estrategias para combatir esta problemática y no se siga propiciando a lo largo de la vida de los niños y niñas.

En consecuencia, es importante establecer las estrategias que, desde el área pedagógica, los docentes puedan implementar con sus estudiantes. De igual manera, es fundamental tener en cuenta el posible impacto que generan las diferentes manifestaciones de agresividad en los infantes en el contexto socio-cultural, dado que, dentro de las labores de los maestros, éstos deben ayudarle a lograr a combatir dicha problemática de manera adecuada.

3. TEORÍAS SOBRE EL MANEJO DE LA AGRESIVIDAD

Se presentan las principales teorías que se tomarán en cuenta para fundamentar las estrategias de manejo de la agresividad en los niños.

3.1. *Estrategias de manejo Cognitivo-Social*

La cual hace referencia a las estrategias del manejo basadas en el modelo Cognitivo-Social. La Teoría del Aprendizaje Social da a conocer que la agresión es aprendida y mantenida por el ambiente que rodea al párvulo. Asimismo, es controlada a través de refuerzos y castigos.

Como menciona Masaquiza S (2013) la teoría del aprendizaje social afirma que, las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación de la conducta de modelos agresivos, por lo que es importante que los infantes tengan un modelo adecuado por parte de sus padres y educadores, dado que los educandos se relacionan con los demás de la misma forma que lo hacen los adultos que conviven día a día con ellos. Por ende, si ellos mantienen una relación tranquila con los demás, el niño se portará del mismo modo dentro de las aulas de clase, por el contrario, si la relación es más bien densa y agresiva, probablemente el párvulo seguirá ese mismo comportamiento.

Por otro lado, la Teoría Social Cognitiva de Bandura (1973; 1986), citado por (Carrasco & González, 2006), constituye uno de los principales modelos explicativos de referencia de la agresión humana. Desde esta teoría Bandura defiende “el origen social de la acción y la influencia causal de los procesos de pensamiento sobre la motivación, el afecto y la conducta humana” (p. 23). La conducta está recíprocamente determinada por la interacción de factores ambientales, personales y conductuales. Entre los factores cognitivos, juegan un papel central los procesos vicarios, la autorregulación y la autorreflexión.

Según Siegel y Senna citado por Campos M (2013), el comportamiento social está controlado por programas que han sido aprendidos durante el desarrollo del niño. Entre las estrategias que se utilizan para intervenir en el comportamiento agresivo, se encuentran el uso de técnicas de modelado consistentes en la observación, imitación y ensayo de conductas incompatibles con la conducta agresiva.

Asimismo, Bandura alude a que hay varias formas de aprender, una de las formas puede ser por la observación de modelos en el que se observa el comportamiento de los otros. El autor demostró a través de experimentos que cuando un individuo observa el modelo se da el aprendizaje positivo o negativo, “centrándose en lo que se puede observar según los experimentos llevándolo a la teoría de la personalidad que dice que el entorno (ambiente) de uno causa nuestro comportamiento pero que también nuestra conducta causa el ambiente (entorno)” (Cedillo & Destruge, 2010, p. 28, 29)

Por lo tanto, los infantes a edades tempranas aprenden mediante la socialización y observación de las personas de su entorno. Por ende, si está evidenciando que sus padres o maestros reaccionan de manera agresiva, él también va actuar así. Además, los párvulos tienen el

cerbero como una esponja, por lo cual, lo que observe, escuche y experimente lo van a replicar dentro de su entorno educativo.

3.2. *Estrategias de manejo Conductual*

El conductismo es una ciencia natural que se adopta a todo el campo de las adaptaciones humanas, para Watson el conductismo le llevó a formular una teoría psicológica de estímulo- respuesta, en donde todas las formas de comportamiento se analizan a través de respuestas de músculos o glándulas que pueden ser observadas y dando constancia a que todo aprendizaje es el resultado del medio ambiente de las niñas y niños. Según el autor, “las únicas emociones innatas son el miedo, la rabia y el amor haciendo conocer que las reacciones emocionales son aprendidas.” (Cedillo & Destruge, 2010, p. 24)

Dentro de las aulas de clase conviven educandos y docentes, con el fin de establecer procesos de enseñanza aprendizaje óptimos. Sin embargo, antes de lograr esto, es fundamental, elaborar y establecer pautas de manejo conductual, generar un ambiente armónico y organizado, donde los docentes cuenten con estrategias para enseñar conductas apropiadas, así como manejar y gestionar las conductas agresivas que manifiestan los educandos dentro del aula de clase de manera adecuada (Martínez y Gonzales, 2017).

Asimismo, es la teoría del aprendizaje conocida como estímulo - respuesta se da a conocer un estímulo el cual puede ser captado por varios órganos de los sentidos dando lugar a una respuesta. Los autores Cedillo y Destruge (2010) manifestaron que, la respuesta a estímulos se da mediante dos formas como son:

- El condicionamiento clásico: es un proceso que se basa en la asociación de dos estímulos que son: el estímulo incondicionado (aquel que genera una respuesta inmediata) y un

estímulo condicionado (aquel que necesita asociarse con un estímulo incondicionado para generar una respuesta que solo se producía frente al estímulo incondicionado). La combinación de estos dos estímulos (estímulo incondicionado y el estímulo condicionado) se llama reforzamiento (Cedillo y Destruge, 2010)

- El condicionamiento operante: se menciona del cómo y del porqué se aprenden conductas, aquí existe una acción de un estímulo reforzador también conocido como el refuerzo, para que mediante el mismo esta conducta condicionada vuelva a ser repetida mediante los estímulos aprendidos (Cedillo y Destruge, 2010)

Además, esta teoría da a conocer el estudio del comportamiento (es el producto de respuestas recompensadas) de la conducta. Por lo tanto, una buena conducta dará un resultado positivo, mientras que el mal comportamiento nos dará una respuesta negativa. Por lo que, el docente debe ser capaz de propiciar un ambiente cálido y armonioso en el contexto educativo, dado que mediante el mismo el educando observa un modelo, que son los docentes y los padres de familia, los cuales son los primeros agentes socializadores.

En el plano escolar esta estrategia se basa en enseñar que la cooperación las cual conlleva consecuencias más positivas para el infante que la competitividad; por lo que las acciones prosociales y constructivas son preferibles a las agresivas y poco. Por lo que se puede decir que en este sentido van orientadas las técnicas de modificación de conducta. “Sus propulsores suponen que la ocurrencia de conductas socialmente apropiadas puede aumentarse si se asocian aun castigo o a la falta de gratificación” (León, 2013, pág. 175).

Por lo que, cabe mencionar algunos pasos para aplicar el manejo conductual dentro de las aulas de clases por parte del docente mencionados por Barrera Macarena (2008):

- Establecer los objetivos de la clase
- Definir las expectativas de conducta de la clase
- Enseñar las expectativas de conducta a la clase

Por lo cual, el manejo conductual en el aula es una tarea que requiere de esfuerzo y dedicación para ser implementado de manera adecuada dentro de las aulas de clases, donde el docente juega un papel fundamental para incentivar a los educandos. Por ello, a continuación, se presentan algunos ejemplos, para mejorar los resultados de la conducta, para los infantes que presentan conductas agresivas, tomados de (Martínez y Gonzales, 2017, p. 4 a la 6)

- Expectativa de conducta y compromiso: escritos en sentido positivo hacia una buena conducta, se debe escribir, respetar a mis compañeros, se sugiere también que el docente elabore su compromiso. Debe hacerlo al inicio del ciclo escolar y después para darle seguimiento y ver si se está cumpliendo de manera adecuada (Martínez y Gonzales, 2017)
- Establecer una señal de alerta:

Se trata de llamar la atención de los educandos cuando se requiera para dar algún anuncio y generar respeto y que escuchen atentamente, puede ser: verbal: pedirles atención por favor mediante un objeto o sonido, para lo cual, en primer lugar, se explicará a los párvulos sobre la señal de alerta que se empezará a utilizar para que ellos hagan caso a la información que se le va a dar o la actividad que se va a realizar (Martínez y Gonzales, 2017).

- Juego de la tarjeta (Tarjetas roja y verde de aproximadamente 28*20 cms): El objetivo que se busca mediante este juego es que los educandos trabajen de manera grupal para lograr un buen comportamiento para después obtener un premio por el desempeño obtenido. Por lo que, en cada intervalo de 5 a 10 minutos el docente va anotando en el pizarrón una marca a la tarjeta verde o roja dependiendo al comportamiento, explicándoles a los párvulos porque el cambio de color. Al finalizar la clase se hace el conteo y se les explica porque obtuvieron o no el premio. Siendo verde: buen comportamiento y el rojo: conductas no adecuadas (Martínez y Gonzales, 2017)
- Juego del buen comportamiento para el trabajo en equipo: El objetivo de esta actividad es fortalecer conductas positivas de los educandos. Se trata de una intervención temprana que pretende prevenir conductas agresivas, para gestionarlas de manera adecuada. Para lo cual, se dividirá a los infantes en grupos, en tres equipos con diferentes características. “ejemplo: color azul, verde, amarillo y a cada integrante del equipo se coloca una pulsera o listón del color de su equipo. El docente designara un líder para guiar la actividad en clase, donde el docente reforzara las buenas conductas a partir del comportamiento en clase” (Martínez y Gonzales, 2017, p. 6)

Por lo cual, las estrategias para manejo del aula permitirán que las docentes tengan estrategias, métodos y técnicas que faciliten las formas para implementar normas y reglas que se deben cumplir y gestionar de manera adecuadas las conductas agresivas dentro de las aulas de clases; logrando un ambiente armónico e integral en donde los infantes se sientan cómodos y se desarrollen de manera integral.

3.3. *Estrategias de manejo Cognitivo-Conductual*

En cuanto al enfoque Cognitivo-Conductual hace referencia a que es una línea de investigación en modificación de conducta en el área de la solución de varios problemas de comportamiento dentro del aula y está especialmente indicada para reducir la impulsividad. Asimismo, los programas cognitivos-conductuales “se encuadran dentro del enfoque cognitivista de la psicología cuyas técnicas para niños se centran en procesos de percepción, razonamiento, reconocimiento, concepción y enjuiciamiento de la realidad” (León, 2013, p. 176).

Asimismo, la teoría cognitiva es un proceso de resolución de problemas que se basa en una experiencia de aprendizaje, en el cual el infante aprende a descubrir, y modificar pensamientos erróneos, los cuales interfieren en su comportamiento y forma de relacionarse con los demás. Las estrategias psicoeducativas cognitivo conductuales nos ayudan a que los educandos comprendan que las conductas agresivas no son adecuadas en la interacción con sus pares, lo cual modificará su conducta al relacionarse con los demás; permitiendo que resuelvan sus conflictos poniendo en práctica estrategias basadas en habilidades sociales (Farez y Trujillo, 2013).

Por lo que, cabe mencionar a Ibañez, C. (2011) la cual da a conocer un análisis funcional de la conducta, dando a entender que existen tres etapas:

- A. Situación disparadora: causa del problema
- B. Pensamientos: ¿qué pienso acerca de lo que está sucediendo?
- C. Reacciones: se busca que los infantes sean capaces de reconocer sus emociones, ¿qué siento?, ¿conductas: qué hago?
- D. Consecuencias: se busca que los educandos sean capaces llegar a una reflexión, ¿Cómo me encuentro después de haber actuado así?

Además, según Gomar, Mandil y Bunge mencionan que, el principio fundamental de la teoría cognitivo conductual es que, el modo en que los infantes interpretan las situaciones propicias, una influencia en las emociones y en la conducta. Por lo que, el objetivo consiste en cambiar y mejorar las respuestas cognitivas, emocionales y conductuales inadecuadas del párvulo en su entorno. Además, dicha conducta es un modelo que cuenta con las siguientes características: es activo-directiva, es decir; que los cambios requieren de un compromiso por parte del infante y un rol protagónico, los docentes deben actuar como mediadores del conflicto acompañando en el proceso de cambio de los involucrados. Asimismo, deben ser capaces de generar una reflexión en los educandos acerca de las conductas agresivas que manifestaron, para generar cambios y gestionar de manera adecuada dichas conductas. “Se considera que la intervención fue efectiva en la medida que los niños logren las metas que se propuso y mejore su calidad de vida. Enfatiza las intervenciones basadas en el desempeño y la práctica: para que exista un cambio exitoso en la conducta de los niños al resolver sus conflictos es necesario enfatizar en la práctica y el desempeño puesto que así el niño interiorizará de manera adecuada lo aprendido” (Gomar, Mandil y Bunge, 2010), citados por (Farez y Trujillo, 2013, p. 74, 75)

Las teorías presentadas servirán como base y fundamento de las estrategias de manejo de la agresividad, con el fin de profundizar en sus aspectos teóricos los cuales brindarán la información necesaria para relacionar con la gestión y el manejo que las docentes realizan respecto de las conductas agresivas. Dando paso a información válida y adecuada para que las docentes puedan gestionar dichas conductas de manera adecuada, brindándoles a los educandos un ambiente armónico y seguro dentro de las aulas de clase, propiciando que el proceso de enseñanza aprendizaje se de manera óptima e integral para todos los infantes. También, ayudarán a que las



niñas y niños sean capaces de controlar las conductas agresivas que se dan por factores que afectan directamente al párvulo (familiares y educativos). Además, servirán para que los párvulos sean capaces de relacionarse con sus pares de mejor manera; creando conexiones emocionales significativas y saludables que los ayudarán durante toda su vida.



CAPÍTULO IV

4. METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó mediante la metodología cualitativa dado que, la misma se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto, el mismo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodea, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados, además con este enfoque se permitirá entender cómo los participantes de la investigación perciben los acontecimientos a profundidad (Hernández, 2016).

Asimismo, este estudio consiste en una investigación descriptiva-exploratoria, descriptiva dado que, se centra en el análisis en descripción, observaciones de fenómenos y situaciones observadas, y exploratoria porque es considerada como el primer acercamiento interpretativo al problema (Monje, 2011). Además, se trabajó con un alcance temporal transversal, debido a que se tomó un tiempo determinado para realizar las entrevistas con las docentes.

El objetivo del estudio es analizar el manejo y gestión de la agresividad en el aula y su relación entre los aportes teóricos y las perspectivas de las maestras de educación inicial. Para lo cual, primero fue necesario fundamentar conceptualmente los aspectos teóricos de la agresividad y su manejo en los niños, mediante una revisión bibliográfica y el análisis de los textos seleccionados, provenientes de bibliografía actualizada y pertinente, bases de datos digitales y revistas indexadas; con el fin de profundizar en el panorama teórico reflexivo de los autores y tendencias que marcan el manejo de la agresividad en educación inicial.

Luego es preciso, indagar el manejo y gestión de las conductas agresivas por parte de las educadoras iniciales, mediante entrevistas semiestructuradas, para lo cual se establece los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

Los maestros que serán participantes de la investigación deberán:

- Encontrarse laborando en Educación en Inicial dentro de una institución pública o privada

Criterios de exclusión:

No se incluyó en la población a aquellas/os maestras/os que no cuenten con al menos 1 año de experiencia laboral en educación inicial.

La información recolectada será examinada mediante una tabla en la cual contará las respectivas preguntas y lo que las docentes manifestaron.

Para determinar la relación existente entre los aportes teóricos y las perspectivas de los docentes sobre el manejo de la agresividad en el aula, se lo efectuará través del procedimiento inferencial, que consiste en ir “estableciendo conclusiones ascendentes, agrupando las respuestas relevantes por tendencias, que pueden ser clasificadas en términos de coincidencias o divergencias (...) en un proceso que distingue varios niveles de síntesis (...) en relación con las preguntas centrales” (Cabrera, 2005, p. 68). Con la información analizada y en relación con los referentes conceptuales; finalmente, se seleccionarán actividades y recursos que pueden utilizar las docentes para un adecuado manejo de las conductas agresivas, con el fin de brindar un aporte asertivo para el manejo de la agresividad.

4.1. FICHA TÉCNICA

Población de estudio: docentes de educación inicial de centros públicos y privados de la ciudad de Cuenca.

Muestra: no probabilística, al azar, de forma intencional, 6 docentes de centros públicos y privados.

Unidad de análisis: cada docente entrevistada.

Criterios de selección de instituciones:

- al menos 1 año de funcionamiento
- que tengan al menos los dos niveles (inicial I y II)
- que pertenezcan al sector urbano

criterios de selección de entrevistadas:

- Docentes en ejercicio de sus funciones en los niveles inicial I y II.
- Al menos 1 año de docencia.
- Deben tener título profesional afín al cargo desempeñado.
- Encontrarse laborando en niveles de Educación Inicial dentro de una institución pública o privada.

Tipo de estudio: cualitativo.

Enfoque cualitativo, “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Sampieri, 2017, pág. 7).

Técnica: entrevistas semiestructuradas.

Las investigaciones cuantitativas “se caracterizan, en la mayoría de las ocasiones, por utilizar como instrumento de medición la entrevista estandarizada” (Sampieri, 2017, p. 196).

La entrevista semiestructurada hace referencia a que, “el entrevistador dispone de un guion, que recoge los temas que se va a tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el fondo de formular las preguntas se dejan a libre decisión y valoración del entrevistado” (Corbetta, 2010, p. 353).



CAPÍTULO V

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

➤ **Pregunta número 1: Factores familiares**

¿Durante su labor como docente, se ha encontrado con cuadros de agresividad en los niños?

En cuanto a la primera pregunta existe una relación en lo que manifestaron las 6 docentes (docente 1, 2, 3, 4 y 5), dado que 5 de las mismas se han encontrado con cuadros de agresividad en los niños y las 6 docentes mencionan que, estos comportamientos se dan por factores familiares (relación que tienen con sus padres)

Datos importantes:

- ✓ Una de las maestras (docente 1) menciona que, la frustración como un detonante para que exista agresividad en los infantes.
- ✓ Una de las entrevistadas (docente 6) menciona que, los infantes son diferentes, pero por cuestiones emocionales, por lo que ella no lo llama agresividad, sino una respuesta a un estímulo existente.

➤ **Pregunta número 2: Agresión físico o verbal**

¿Usted cuándo cree que un niño pueda considerarse agresivo?

En cuanto a la segunda pregunta, las docentes (1, 2, 3, 4, 5 y 6) concuerdan que, un infante pueda considerarse agresivo desde el momento en el que el educando agrede de manera verbal o física a las personas de su entorno, asimismo cuando se enojan con facilidad y los patrones de estos comportamientos son repetitivos.

Datos importantes:

- ✓ Una de las maestras (docente 6) manifiesta que, es fundamental basarse en la inteligencia emocional.

- ✓ Una de ellas (docente 6) alude que, los infantes son como una esponja, por lo que van a replicar lo que observan o están vivenciando.
- ✓ Una de las entrevistadas (docente 3) mencionó que, un niño no nace agresivo, sino que se hace (por los factores familiares)

➤ **Pregunta número 3: El ambiente se vuelve tenso**

¿Cómo se vuelve el ambiente dentro de las aulas de clases cuando existen niños agresivos?

En cuanto a la tercera pregunta existe una relación, dado que las 6 docentes concuerdan en que el ambiente dentro de las aulas de clases se vuelve bastante tenso, los compañeros de los infantes que presentan estas conductas empiezan a tenerles miedo y son aislados al momento de jugar o realizar las actividades.

Datos importantes:

- ✓ Una de las entrevistadas (docente 3) mencionó que, el deber del docente no solo es de educar, sino que también debe cuidar a los infantes.
- ✓ Una de las educadoras (docente 5) manifestó que, los demás infantes observan la situación y actitud que presentan los niños agresivos y en ocasiones imitan dichos comportamientos

➤ **Pregunta número 4: falta de información sobre agresividad**

¿Usted considera que existe falta de información sobre las conductas agresivas en edades tempranas?

Las 6 docentes consideran que sí existe una falta de información acerca de las conductas agresivas dado que, no hay mucha información acerca del tema, tanto en padres de familia como docentes y por ello, no conocen bien sobre las conductas agresivas en tempranas edades, por lo

que, consideran que son “normales” estos comportamientos agresivos. Además, las docentes no cuentan con talleres que hablen sobre la agresividad infantil, y muy pocos educadores son los que están en constante búsqueda de información sobre dicho tema. Por lo que, las 6 docentes mencionan que, se les debe brindar la información pertinente a los maestros como a los padres de familia, para poder manejar estas conductas de manera adecuada.

Datos importantes:

- ✓ Una de las educadoras (docente 3) menciona que, los Centros de Educación Inicial deberían brindarles charlas acerca de los tipos de conductas agresivas, cómo se debe actuar y manejar estos comportamientos agresivos.

➤ **Pregunta número 5: Afecta de manera negativa**

¿Usted cómo considera que los problemas de conducta agresiva en los niños afectan dentro de las aulas de clases y en su desarrollo?

Todas las docentes entrevistadas concuerdan que afecta de manera negativa y el ambiente se vuelve tenso dado que, los infantes siempre van a estar a la defensiva y piensan que todo es malo para ellos y, por ende, no pueden llevar de manera adecuada las clases.

Datos importantes:

- ✓ Una de las entrevistadas (docente 1) manifiesta que, se tiene que tener un compromiso con los padres de familia para que ellos también ayuden dentro de sus hogares
- ✓ Una de las entrevistadas (docente 6) menciona que, afecta en el desarrollo del infante dado que, cualquier aspecto emocional puede afectar de manera positiva o negativa

➤ **Pregunta número 6: Factores familiares**

¿Usted considera que a lo largo de los años se ha incrementado las conductas agresividades dentro de las aulas de clase?

En cuanto a dicha pregunta, 3 de las entrevistadas (docentes 2, 3 y 5) concuerdan que sí se ha incrementado las conductas agresivas, y 5 de las seis educadoras (docentes 1, 2, 3, 5 y 6) concuerdan que, estos comportamientos se dan por los factores familiares.

Datos importantes:

- ✓ Una de las maestras (educadora 4) opina que, a edades tempranas son más dóciles
- ✓ La misma educadora menciona que, si ha existido un incremento de las conductas agresivas, pero en grados superiores

➤ **Pregunta número 7: Observación y el diálogo**

¿Cómo actúa usted al momento de observar conductas agresivas dentro de las aulas de clase?

En cuanto a esta interrogante hay una concordancia en las 6 entrevistadas, dado que ellas manifiestan que actúan mediante la observación para poder evaluar la situación de una manera adecuada, y también intervienen mediante el diálogo con el infante agresor y con el agredido, y las docentes mencionaron que comunican lo sucedido a los padres de familia de las dos partes.

Datos importantes:

- ✓ Una de ellas (docente 5) menciona que, también actúa mediante el condicionamiento

➤ **Pregunta número 8: diferencias en los métodos a utilizar.**

¿Qué métodos se pueden utilizar para controlar las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?

Las entrevistadas no concuerdan con los métodos se pueden utilizar para controlar las conductas agresivas dentro de las aulas de clase, cada una de ellas tiene sus técnicas, como: dinámicas, títeres, y trabajos grupales (docente 1), dialogar con los infantes (docente 2), la paciencia (docente 3), método de la respiración (docente 4), método del lenguaje (voz) (docente 5), modelocognitivo conductual y la técnica de regulación de conducta (docente 6).

Datos importantes:

- ✓ Una de las maestras (docente 6) menciona que, se debe buscar estrategias según la necesidad del infante.

➤ **Pregunta número 9: cuentos**

¿Tiene algún juego, canción, actividad, castigo, frase, palabra que le haga manejar de manera adecuada las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?

Tres de las entrevistadas (docentes 1, 2 y 5) utilizan canciones para manejar las conductas agresivas y las demás utilizan el control de conducta (docente 3), actúan como mediadoras (docente 4) y el cuento de “los monstruos de colores” (docente 6).

➤ **Pregunta número 10: stickers**

¿Usted utiliza algún recurso que motive a los infantes a comportarse bien dentro de las aulas de clase?

Una de las entrevistadas maneja el condicionamiento positivo (docente 1), dos de ellas (docentes 1 y 5) utiliza los stickers, asimismo 2 de ellas (docentes 3 y 6) utilizan los cuentos y las demás utiliza la música (D 2, 3 y 6), títeres (D 3), plastilina (D 5), y una de ellas hace que los infantes sean sus ayudantes cuando se portan bien (D 4).

➤ **Pregunta número 11: normas y reglas**

¿Qué estrategias ha implementado usted dentro de las aulas de clases para controlar los problemas de conducta que manifiestan los educandos?

Dos de las educadoras (docentes 1 y 2) manifestaron que, establecen normas y reglas, una de ellas (D 5) maneja el condicionamiento, las demás utilizan el control de conducta (D 3), cuentan con el establecimiento de rutina (D 6).

➤ **Pregunta número 12: expresarse y la socialización**

¿Cuáles de las estrategias que ha utilizado para controlar las conductas agresivas ha tenido mayor efectividad?

En cuanto a la interrogante planteada no se encontraron relaciones entre las entrevistadas, dado que dos de las entrevistadas (docentes 1 y 2) utilizan la socialización con los infantes que presentan comportamientos agresivos y les permiten expresarse, a las demás les ha funcionado utilizar un tono de voz adecuado (D 2), la observación (D 4), la tabla de modificación de conducta y el control de conducta (D 6).

Las entrevistas fueron fundamentales para manifestar que existen cuadros de agresividad en edades tempranas, y que se propician por factores familiares (relación que tienen con sus padres). Asimismo, las docentes concuerdan que un infante pueda considerarse agresivo desde el momento en el que agrede de manera verbal o física a las personas de su entorno, y cuando se enojan con facilidad y los patrones de estos comportamientos son repetitivos. Por otro lado, las educadoras coinciden en que el ambiente dentro de las aulas de clases se vuelve bastante tenso cuando existen comportamientos agresivos, y los compañeros de los infantes que presentan estas conductas empiezan a tenerles miedo y son aislados. Asimismo, se puede aludir que existe una falta de información acerca de las conductas agresivas dado que, no hay mucha información

acerca del tema, tanto padres de familia como docentes no conocen bien sobre las conductas agresivas en tempranas edades por lo que consideran que son “normales” dichos comportamientos. Sin embargo, las entrevistadas no concuerdan con los métodos que se pueden utilizar para gestionar las conductas agresivas dentro de las aulas de clase, dado que cada una de ellas tiene sus técnicas que les han ayudado a controlar las conductas agresivas.

Para realizar la discusión se puede mencionar que, tras las entrevistas realizadas se pudo conocer a mayor profundidad las perspectivas que tienen las docentes de Educación Inicial acerca de las conductas agresiva que manifiestan los educandos dentro del aula de clase, a la gestión y estrategias para el manejo adecuado de las mismas. Por lo que se va a continuación se va a categorizar la información indagada en el análisis.

En la primera, categoría se mencionarán los diferentes puntos de vista que tienen las docentes de las conductas agresivas y a los aportes teóricos acerca de las mismas. En segundo lugar, se tratará sobre lo factores, causas y consecuencias de dichas conductas. Y la tercera, hace referencia a las estrategias que fueron indagadas bibliográficamente y a las que manifestaron las entrevistadas.

✓ **Puntos de vista que tienen las docentes de las conductas agresivas y a los aportes teóricos acerca de las mismas:**

Landy & Peters, (1992) citado en el artículo de Gallego (2011), señalan que, “los comportamientos agresivos han estado presentes en todas las culturas, épocas históricas y los estratos sociales, inclusive que la agresión está presente en bebés de cinco meses” (p. 7). Por lo que, los educandos reaccionan de manera agresiva cuando se les presenta situaciones relacionadas con las emociones, por ejemplo, jalar los collares, aretes y el cabello. Por lo que,

(Araujo y Silva, 2010), citados en (Vásquez y Quintuña, 2013) mencionan que, la agresividad infantil se da en varias situaciones que se pueden observar a partir del primer año de vida, siendo un comportamiento con el que nace el infante.

Sin embargo, una de las maestras entrevistadas (docente 3) mencionó que, *un niño no nace agresivo, sino que se hace, por los factores familiares (familias disfuncionales, falta de tiempo)*

Por lo que concuerda con Zumba (2018), dado que él alude a que hoy en día se tiene la posición de si bien los infantes no nacen con la habilidad de agredir a alguien, las manifestaciones agresivas se van a ir dando a lo largo de la vida de los infantes por varios factores que afectan de manera directa a los educandos.

Por otro lado, la frustración educativa forma parte de las emociones negativas de los niños y niñas. Por lo que, los docentes deben entenderla, comprenderla y manejarla, para enseñar a los educandos a tolerar y controlarla de manera adecuada, propiciando modelos eficaces para gestionar este sentimiento, aprendiendo a reconocer sus propias emociones y las de los demás.

También, deben actuar como mediadores frente al problema, para ayudar manejar la frustración de forma adaptativa; con la finalidad de que los párvulos sean equilibrados y puedan resolver problemas por sí solos, contribuyendo a su autoestima y bienestar emocional (Moré, 2015).

Según lo mencionado una de las entrevistadas (docente 1) menciona *que los padres consienten mucho a sus hijos, dándoles todo gusto dentro de los hogares, por ello cuando los infantes entran a los Centros de Educación Inicial, los párvulos no entienden que deben compartir y no todo es de ellos. Por ende, se da la frustración en los educandos, propiciando que se enojen y agredan a sus compañeros.*

Por otro lado, Cedillo & Destruge (2010) menciona que, un niño pueda considerarse agresivo de varias maneras, por ejemplo: cuando estos reaccionan con ira, enojo, rabia, golpea, insulta, lanza cosas, o todo le molesta con facilidad; estas características pueden causar placer al educando que las propicia. Sin embargo, aunque la misma puede tomar diversas formas de expresión, siempre tendrá como característica más sobresaliente el deseo de herir. Además, el comportamiento de los educandos depende del medio ambiente que posibilita que la conducta se convierta en una herramienta de reacción que tenemos todos los individuos ante las distintas circunstancias que se dan en su diario vivir.

Según lo mencionado cabe aludir a las entrevistadas dado que, la docente (1) manifestó que un niño puede considerarse agresivo cuando, *en un porcentaje de 7 dentro de un porcentaje del uno al 10*. Ella explica esto diciendo que *existen infantes que se enojan, pero no agreden a sus compañeros, sino que se controlan, sin embargo, en otros casos hay infantes que agreden a sus pares cuando están enojados*. Además, *menciona que la agresividad se da de manera física o verbal*.

Asimismo, la docente (2) menciona que, ella considera que un infante es agresivo *cuando se enojan con facilidad o tienen cambios de humos repentinos*. La docente (3) alude a que, *cuando los comportamientos agresivos son recurrentes, el mal humor, se irrita por todo, llora o trata de llamar la atención y quieren ser el centro de atención*. La maestra (4) menciona que *un infante se considera agresivo desde el momento que agrede físicamente a sus compañeros*.

Finalmente, se toma las palabras de la (docente 5) debido a que, hace mención que un niño es agresivo *cuando su actitud es incontrolable, se agrede a sí mismo o sus pares, ya sea de manera física o verbal*.

Asimismo, los autores Loza y Frisancho (2010) aluden que, para las docentes las conductas agresivas son un problema cuando se manifiestan continuamente y perturban el desempeño de las actividades en el aula. Además, el comportamiento agresivo es percibido como un problema por las consecuencias que podría generar tanto a nivel de daño a sus compañeros como de perjuicio para el entorno. Por lo que, toman palabras de un docente, el cual dice que, “cuando no se puede controlar, todo para el niño es golpes, patadas, tira las cosas, rompe, por ejemplo, está leyendo un cuento y lo rompe, o agarra algo y lo quiere destruir, está buscando, quéjalar, quieren garabatear el piso, parten el lápiz y lo tiran, puede considerarse un niño agresivo” (Loza y Frisancho, 2010, p. 75).

De acuerdo a esto, se menciona a una de las entrevistadas (docente 6) dado que, alude que un niño se considera agresivo *cuando los patrones se repiten, y los mismo se repiten porque ellos tienen una dificultad emocional, por lo que, es fundamental basarse en la inteligencia emocional. Cuando los infantes tienen conductas agresivas físicas es porque el necesita desfogar y expresar de alguna u otra manera, porque no tienen el recurso del lenguaje para expresarlo de mejor manera. Ella alude que, los infantes son una esponja y replican lo que observan o están vivenciando.*

Por ende, gracias a la información bibliográfica y a la información que se obtuvo de las entrevistas, puedo decir que las conductas agresivas físicas y las verbales son las que utilizan a edades tempranas para manifestar estos comportamientos, volviendo estas conductas agresivas en algo repetitivo, causando problemas en las relaciones con sus pares, propiciando que se un ambiente tenso dentro de las aulas de clases.

✓ **Factores, causas y consecuencias de conductas agresiva dentro del aula de clase:**

Los principales responsables de que se genere una conducta agresiva por parte de los infantes son los padres de familia que interactúan continuamente con ellos. Por lo cual, Rodríguez (2011), alude a que los infantes aprenden por medio de la imitación. Por ende, lo que los niños y niñas observen lo retendrán y lo replicarán. También, Loza y Frisancho (2010) aluden que, “hoy en día se tiene la posición de si bien los niños no nacen con la habilidad de agredir, gritar o atacar a alguien u otro tipo de manifestación de este tipo de conducta” (p. 18) se dan factores para que los infantes se comporten de esa manera y una de ellos, es el ambiente familiar en el que el infante convive día a día, “es el entorno familiar el lugar principalmente señalado como fuente de observación de estos comportamientos por parte de los niños” (Loza y Frisancho, 2010, p. 73).

Por lo cual, como bien sabemos la familia es el primer agente socializador y con los que más tiempo pasamos desde edades tempranas, por ello, el ambiente que se vive dentro de los hogares será fundamental para que se den los comportamientos agresivos por parte de los educandos, debido a que en edades tempranas el párvulo es como una esponja y absorbe todo lo que está vivenciando. Por lo que, si los infantes observan comportamientos agresivos o es tratado de manera agresiva, él los replicará en su entorno escolar.

Según lo mencionado se va aludir a La docente (1) que manifestó que, *se ha encontrado con cuadros de agresividad, ella menciona que los padres consienten mucho a sus hijos, dándoles todo gusto dentro de los hogares. Por ello, cuando los infantes entran a los Centros de Educación Inicial, los párvulos no entienden que deben compartir y no todo es de ellos. Por ende, se da la frustración en los educandos, propiciando que se enojen y agredan a sus compañeros.* De igual manera la maestra (2) menciona que, *se ha encontrado con cuadros de*

agresividad dentro de los niveles de educación inicial, las cuales se dan por factores familiares.

Por otro lado, cuando existen comportamientos agresivos dentro de las aulas de clase se crea un entorno hostil y tenso, en el cual tanto los infantes como los docentes no pueden desenvolverse de manera adecuada. Además, de sentirse incómodos, tensos, frustrados. Y los educandos que presentan conductas agresivas son aislados por sus pares al momento de jugar o al realizar trabajos grupales dentro de las aulas de clases por miedo a cómo puedan reaccionar (Gallego, 2011).

Según lo mencionado se mencionan a la docente (2) dado que alude, *que el ambiente se vuelve tenso y que los pares empiezan a tenerles miedo a los compañeros que tienen comportamientos agresivos. Por otro lado, los párvulos que tienen comportamientos agresivos se aíslan del resto de los niños, por ende, ya no juegan pasan molestos y se ponen a la defensiva todo el tiempo. Esto causa que los otros infantes imiten la manera de actuar o les tengan miedo al momento de jugar.* Asimismo, la (D3) alude a que *se vuelve bastante denso y los docentes están pendientes que la agresión no se vaya contra los demás estudiantes, dado que el deber del docente no solo es de educar, sino que también debe cuidar a los infantes.*

De igual manera, la docente (4) hace alusión a que, *cuando existe un niño agresivo es aislado por sus compañeros por lo que ella tiene que intervenir como mediadora, también menciona que los párvulos que presentan comportamientos agresivos optan por vincularse con niños de grados superiores y se aíslan de sus compañeros. Y la convivencia ente padres de familia se volvía tenso dado que se sentían disgustados al observar agresividad hacia sus hijos por parte de sus pares, por lo que ella siente necesaria tener un dialogo entre docentes y padresde familia.*

También, la (D 5) menciona que, *el ambiente se vuelve muy tenso, difícil de controlar, dado que los demás infantes observan la situación y actitud que presentan los niños agresivos y en ocasiones imitan dichos comportamientos*. Finalmente, la docente (6) concuerda con que el ambiente se vuelve bastante tenso.

Por lo que, las educadoras tienen que poseer un amplio campo de información para gestionar de manera adecuada las conductas agresivas que los infantes presentan dentro de las aulas de clase. Además, de ser mediadoras para buscar soluciones y generar una reflexión en los párvulos acerca de sus comportamientos, para poder generar un cambio significativo para que no se siga incrementando dicha problemática. Por ello, se menciona a la docente (1) debido a que, *manifestó que cuando hay infantes que no están acostumbrados a ver estos comportamientos se asustan, mientras que los párvulos que ya han vivido eso solo observan a su compañero que presenta estos comportamientos agresivos. Sin embargo, ella como docente trata de mediar éstas situaciones para que no pase a mayores, y en el momento que pase estos sucesos deben servir de ejemplo para crear una enseñanza e impartirlas dentro de las aulas. Por lo que, al momento en el que el niño se pone agresivo y no quiere escuchar a nadie se debe dejarle un momento y de ahí si buscar una alternativa, una solución, o un cuento para que él se tranquilice para que el infante contenga o sostenga lo que son sus emociones*.

Por ende, es primordial que las educadoras poseen la información necesaria y adecuada para gestionar correctamente las conductas agresivas en edades tempranas. Sin embargo, las 6 docentes entrevistadas consideran existe falta de información acerca de las conductas agresivas en edades tempranas, dado que no todas las docentes están en constante búsqueda de estrategias

para el manejo de las conductas agresivas en edades iniciales y la información acerca de las mismas no son del dominio de todas las educadoras.

- Docente 1: *ella menciona que, existe una falta de información, dado que como docentes se debe tener varios conocimientos teóricos, pero ya en la práctica se encuentran con nuevos acontecimientos en los cuales teóricamente no se apegan a la realidad en la que estamos viviendo ahora. Por lo que, ella considera que es poca la información que se tiene. Además, menciona que todas estas conductas conllevan a como el infante se encuentra dentro de su casa, ella está consciente que la escuela ayuda educar a los infantes, sin embargo, dice que el pilar primordial son los padres, por lo que si en el hogar el infante experimenta momentos tristes, le pegan, le maltratan, los niños van a crear un escudo y va a pensar que todo lo que le rodea es igual al ambiente que vive en su casa, por ello menciona que los docentes no están preparados para afrontar esas situaciones.*
- Docente 2: *considera que, existe una falta de información, dado que desde su perspectiva depende mucho del maestro indagar e investigar, debe buscar capacitaciones, cursos y debe estarse preparando todo el tiempo, sin embargo, muy pocos son los que están en constante búsqueda de información sobre la agresividad infantil.*
- Docente 3: *ella considera que, existe una falta de información dado que, la información concisa la tienen los psicólogos y pedagogos, sin embargo, los padres de familia no cuentan con esta información. Por lo que, los Centros de Educación Inicial deberían brindarles charlas acerca de los tipos de conductas agresivas, cómo se debe actuar y manejar estos comportamientos agresivos, dado que muchas de las veces las conductas*

que no son normales, para los papás si lo son, debido a que para ellos piensan que simplemente es un berrinche o quieren llamar la atención porque son muy consentidos, pero en realidad son conductas que tienen que ser tratadas de diferente manera.

- Docente 4: manifestó que, *si existe falta de información sobre agresividad, dado que no existe capacitaciones para el tema.*
- Docente 5: considera que, *si existe falta de información, dado que si hubiese la información suficiente los docentes estarían preparados para manejar de una manera adecuada cualquier problema que se les presente.*
- Docente 6: considera que, *si existe falta de información e ignorancia y si no aprendemos a investigar, nunca vamos a conocer cómo controlar de manera correcta las conductas que manifiestan los infantes.*

Por ello, es claro que cuando existen manifestaciones de conductas agresivas en el aula de clase el ambiente se vuelve bastante negativo, propiciando que tanto docentes y educandos no se sientan cómodos dentro del aula de clase. Además, se constató que existe falta de información acerca del manejo de las conductas agresivas en edades tempranas, generando que exista una mala gestión de las mismas, y que las docentes no sepan cómo actuar al evidenciar dichas conductas.

✓ **Estrategias que fueron indagadas bibliográficamente y a las que manifestaron las entrevistadas:**

En el contexto educativo las educadoras juegan un papel fundamental dado que, ellas son las que ejecutan las actividades educativas, evaluaciones, planificaciones y la organización dentro de las aulas de clase. Por lo que, las maestras/os deben estar preparados para gestionar las conductas

agresivas, por cual será de importancia conocer las estrategias para combatir esta problemática y no se siga propiciando a lo largo de la vida de los educandos.

Por lo cual, se va a dar a conocer algunas técnicas, recursos y estrategias para controlar las conductas agresivas, mencionados por algunos autores como:

- Dinámicas: como lo menciona Masaquiza Sara (2013), “el juego siempre fue considerado como medio de diversión, de manera individual y grupal. En los niños es fundamental, ya que les permite tomar contacto con otros y de esta manera comenzar la etapa de socialización, aprender a compartir, reglas, a perder y ganar (p. 26).
- Títeres: como menciona Verdugo Mónica (2015), “los títeres son recursos didácticos que deben estar presente dentro del aula de clase, dado que a través de ellos los docentes pueden explicar, enseñar, evaluar y sobre todo hace que las clases sean dinámicas y que los educandos se puedan expresar de forma auténtica y desarrolla la creatividad” (p. 19).
- Trabajos grupales: como lo alude Zavaleta, Mercedes (2012), el trabajo grupal “no es sólo un agrupamiento de personas, sino que tienen una tarea, algo por resolver entre ellos, además de la conciencia de pertenecer al mismo que es fundamental porque provee de modelos, normas, valores, etcétera. Lo mencionado es esencial porque todo ser humano necesita de la compañía de otros” (párrafo 1).
- Diálogo con los infantes: como mencionan (Pérez et al., 2016), lo que se pretende mediante el diálogo “es que el niño o niña reconozca que su conducta es inapropiada, conversar con él o ella sobre la forma en como se está comportando, aquí la docente deberá hacer que el niño o niña conozca que su conducta agresiva no es buena ni correctay que sus compañeritos, maestra y personas que lo rodean se molestaran” (p. 11). Por lo

que, se debe permitir que los educandos expresen sus sentimientos y emociones, dándoles la oportunidad de sentirse escuchados y que sean capaces de reflexionar acerca de sus comportamientos.

- Modelo cognitivo conductual: es una línea de investigación en modificación de conducta en el área de la solución de varios problemas de comportamiento dentro del aula y está especialmente indicada para reducir la impulsividad. Asimismo, “se encuadran dentro del enfoque cognitivista de la psicología cuyas técnicas para niños se centran en procesos de percepción, razonamiento, reconocimiento, concepción y enjuiciamiento de la realidad” (León, 2013, pág. 176).
- Técnica de regulación de conducta: (Pérez et al., 2016), el “condicionamiento operante: En el actuar conductual de un niño o niña podemos encontrar una variedad de conductas inadecuadas, pero a la vez existirán conductas positivas, incompatibles con ellas, física y temporalmente. Las docentes deben reforzar positivamente sólo las conductas adecuadas y no las conductas que no son adecuadas” (p. 12)

En este punto se va a dar a conocer las estrategias mencionadas por las docentes, debido a que cada una de ellas utiliza técnicas diferentes para gestionar las conductas agresivas. Por lo que, a continuación, se explicará cada una de ellas:

- ✓ Docente 1: ella menciona que, *utiliza dinámicas, títeres, y trabajos grupales para llegar a los infantes.*
- ✓ Docente 2: mencionó que, *para evitar las conductas agresivas en primer lugar se debe conversar con los infantes, después llama a los padres de familia, y si es que no mismo se ve cambios en el infante se avisa a DECE.*

- ✓ Docente 3: alude que, *es fundamental la paciencia y sobre todo no permitir que el resto del grupo se dé cuenta que existe un problema. Además, menciona que en el periodo de adaptación se va conociendo a cada educando, y según eso va trabajando lo que son las rondas, canciones, juegos y dinámicas para que ellos vayan siguiendo las normas y las reglas.*
- ✓ Docente 4: mencionó que, *primero utiliza el método de la respiración dado que es una técnica efectiva de relajación, también les da 5 minutos para que los infantes cierren sus ojos mientras escuchan los sonidos de la naturaleza, y actúa como mediadora según la situación que se le presente*
- ✓ Docente 5: alude que, *utiliza el método del lenguaje (voz), dado que, si escuchan un lenguaje firme, ellos saben que existe una figura autoritaria. Asimismo, menciona el método del modelo; el cual se basa en la imitación de los comportamientos observados y la canción de la lechuga.*
- ✓ Docente 6: alude que, *después de haber hecho un análisis del núcleo familiar del infante, se puede poner en práctica el modelo cognitivo conductual. Ella establece la técnica de regulación de conducta, establecido rutinas nuevas, busca estrategias según la necesidad del infante y utiliza el cuento de “los monstruos de colores”*

Ahora se va a dar a conocer las estrategias que mayor efectividad han tenido para el manejo de las conductas agresivas dentro de las aulas de clase (manifestación de las participantes), las cuales son:

- Docente 1: considera que, *una de las estrategias que más le ha funcionado ha sido la socialización con el niño que presenta estas conductas agresivas, dejándole expresarse,*

preguntarle el por qué él actúa así, por lo que es fundamental crear un dialogo docente e infante.

- Docente 2: manifestó que, *es fundamental poner normas y reglas desde el periodo de adaptación, utilizar un tono de voz adecuado y darles la oportunidad de expresarse.*
- Docente 3: alude a, *el control de conducta.*
- Docente 4: considera que *es fundamental el acompañamiento y la observación del docente con los niños.*
- Docente 5: mencionó que, *le ha funcionado poner límites y hacer énfasis en las actitudes positivas que manifiesten los infantes (abrazos, caritas felices).*
- Docente 6: manifestó que, *depende del infante, puede que le funcione una cosa a un párvulo y al otro no, sin embargo, a ella le funciona mucho la tabla de modificación de conducta*

Finalmente, se va a dar a conocer mi análisis de las estrategias para gestionar las conductas agresivas que desde mi perspectiva son las más favorables:

- Juego: dado que, mediante el mismo el infante aprende de manera dinámica y divertida, ya sea de forma grupal o individual. También, le permite convivir con sus pares y comenzar la etapa de socialización, aprendiendo a compartir, aprende a perder y a ganar, y es capaz de seguir normas y reglas.
- Títeres: debido a que, son recursos didácticos que deben estar presente dentro del aula de clase, dado que a través de ellos los docentes pueden explicar, enseñar, evaluar y sobre todo hace que las clases sean dinámicas y que los educandos se puedan expresar de forma auténtica y desarrolla su creatividad.

- Diálogo con los educandos: lo que se pretende mediante el diálogo es que los educandos lleguen a una reflexión y reconozcan que su conducta es inapropiada. Por lo que, la docente deberá hacer que el infante conozca que su conducta agresiva no es buena ni correcta.
- La paciencia y método del lenguaje (voz): es fundamental que los docentes posean una manera adecuada de proceder para gestionar las conductas agresivas, brindándoles el apoyo necesario a los educandos sin recalcar sus comportamientos agresivos de una manera amable, cariñosa, y con amor, para que los infantes sean capaces de reflexionar sobre sus comportamientos. Asimismo, se debe mantener un tono de voz adecuado, sin gritar, pero mostrando control y decisión por parte de los docentes.
- Modelo cognitivo conductual: dado que, es una línea de investigación en modificación de conducta en el área de la solución de varios problemas de comportamiento dentro del aula y está especialmente indicada para reducir la impulsividad.
- Técnica de regulación de conducta: las docentes deben hacer que los infantes realicen una reparación profunda, dar afirmaciones positivas (el condicionamiento operante), en el actuar conductual de los educandos se puede encontrar una variedad de conductas inadecuadas, pero a la vez existirán conductas positivas, incompatibles con ellas, física y temporalmente. Por ello, las maestras deben reforzar positivamente sólo las conductas adecuadas y no las conductas agresivas.
- Normas y reglas: dado que, estableciendo las mismas dentro del aula de clase desde un inicio los educandos se van a ir adaptando a las conductas que son adecuadas dentro y fuera del contexto educativo.

- Cuento: “la narración de cuentos permite establecer una comunicación estrecha con los niños y niñas, facilitando al maestro moldear las necesidades infantiles para conjugar lo lúdico y lo afectivo” (Correa, 2009, párrafo 1). Podrían ser el monstruo de colores, en el cual existen personajes que tiene un color en específico que representa una emoción (alegría, tristeza, ira, miedo y calma). Por lo que, los educandos mediante este cuento son capaces de comunicar sus sentimientos y emociones. Otro cuento que se puede implementar, es el que se plantea en la guía de Masaquiza, Sara (2013) el cual es: el cuento de la tortuga, su objetivo: es enseñar al infante a replegarse dentro de su caparazón imaginario cuando se sienta amenazado. Para ello, se relata el cuento, en la cual se introducía en el caparazón cuando sentía sentimientos agresivos hacia sus compañeros, entonces los infantes se acuerdan de lo que la tortuga les enseñó para relajarse y obtener sentimientos positivos hacia sus pares, este cuento ayudará a que los educandos aprendan actuar como la tortuga para así mejorar la armonía en el aula.

Nota: el cuento completo se encuentra en los anexos.

Por ende, gracias a la información recolectada se puede decir que, es fundamental que se establecen normas y reglas, mediante las estrategias adecuadas. Asimismo, es importante que se dé una socialización con los infantes que presentan comportamientos agresivos y les permiten expresarse; actuando como mediadoras frente al problema de conductas agresivas que presentan los educandos, y gestionar las conductas agresivas de una manera adecuada contando con los recursos e información necesaria.



CAPÍTULO VI

6. CONCLUSIONES

Se concluye que existe una relación entre los aportes teóricos y las perspectivas que tienen las maestras, por medio de la entrevista semiestructurada que se les planteó a las mismas. Debido a que, las entrevistadas manifestaron que los niños aprenden mediante la imitación, como lo menciona Bandura en uno de sus trabajos realizados. Por lo cual, si los educandos observan conductas agresivas dentro de sus hogares, o en los medios tecnológicos, ellos lo van a replicar dentro de las aulas de clase ya sea hacia sus compañeros o docentes. Además, Vigosky menciona que, los párvulos aprenden mediante la socialización con las personas de su entorno, por lo que si no existe un ambiente armónico y adecuado entre sus compañeros, docentes y padres de familia el educando no tenderá un desarrollo social óptimo.

Por otro lado, se puede decir que sí existen estrategias que son factibles para un manejo adecuado de las conductas agresivas en Educación Inicial, como: el uso de los cuentos creados por las docentes, títeres, dinámicas, canciones, control de conducta, modelo cognitivo conductual, método de respiración, técnica de regulación de conducta, trabajos grupales, paciencia y el control de voz, mismas técnicas que han tenido mayor factibilidad para controlar conductas agresivas en edades tempranas. Sin embargo, no están al conocimiento de todas las docentes, ni son indagadas a profundidad. Dado que, no se le brinda la importancia necesaria a esta problemática. Por ello, se constata que sí existe falta de información acerca de la agresividad en edades tempranas, tanto para los docentes como para los padres de familia, provocando que no se gestionen las conductas agresivas de manera adecuada.

También, se constata que las conductas agresivas físicas y las verbales son las que utilizan a edades tempranas para manifestar estos comportamientos agresivos por parte de los infantes, volviendo dichos comportamientos en algo repetitivo; los mimos que causan problemas en las relaciones con sus compañeros y docentes, provocando que no exista un ambiente armonioso dentro de las aulas de clase y que no se dé un desarrollo social adecuado. Asimismo, se puede aludir que los educandos son egocéntricos por naturaleza, dado que se encuentran en una etapa en la que sólo se centran en sí mismos. Sin embargo, esto puede provocar frustración en los niños que tienen problemas de conducta agresiva; generando que los mismos reaccionen con golpes o gritos, propiciando un ambiente hostil dentro del contexto educativo.

De igual manera, se concluye que la frustración forma parte de las emociones negativas de los infantes. Por lo que, las educadoras deben entenderla y comprenderla, para enseñar a los párvulos a tolerarla y controlarla de manera adecuada, propiciando modelos eficaces para gestionar este sentimiento; aprendiendo a reconocer sus propias emociones y las de las personas que lo rodean. Además, la información proporcionada por las docentes y lo investigado bibliográficamente, concuerdan en que el ambiente dentro de las aulas de clases se vuelve bastante tenso cuando existen conductas agresivas; dado que no se lleva la clase de manera adecuada, y los párvulos se sienten incómodos y temerosos al observar que existen educandos que presentan conductas agresivas.

Además, se puede aludir a que es fundamental que realicen investigaciones sobre las conductas agresivas en edades tempranas, para brindar mayor información sobre por el por qué los infantes reaccionan de manera agresiva regularmente, para que las educadoras sean capaces de entender los factores que causan que los educandos reaccionen de manera agresiva dentro de

las aulas de clase, ya sea con los docentes o sus pares; para poder gestionar de manera adecuada dichas conductas.

Finalmente, se concluyó que existe un pensamiento erróneo sobre las conductas agresivas, dado que se estereotipan estos comportamientos, denominado al niño como consentido, o que sus comportamientos son normales a su edad. Sin embargo, estas conductas conllevan varios factores para que el educando reaccione de esta manera, generando que tengan problemas en el transcurso de su vida (emocionales, sociales, aprendizaje). Y si bien la virtualidad ha sido de gran asistencia para culminar esta investigación, yo considero que hubiese sido de mayor ayuda hacer las entrevistas de manera presencial, por la comodidad, tiempo y la mala conexión a internet.

6.1. RECOMENDACIONES

Por todo lo antes mencionado se proponen unas recomendaciones elaboradas por la propia autora tomando en cuenta la información recolectada bibliográficamente y los aportes que las docentes manifestaron, las cuales son factibles para gestionar las conductas agresivas en los infantes, como bien mencionamos anteriormente la gestión es, el que hacer educativo a toda actividad que realiza el docente en su jornada de trabajo y la que la dice, y la expresa claramente. Por ello, es fundamental que se aplique de manera adecuada dentro del contexto educativo por las educadoras iniciales; debido a que la misma será primordial para generar cambios significativos en los infantes que presentan dichas conductas.

- Que se le brinde a los docentes y a los padres de familia la información adecuada para el manejo de las conductas agresivas que manifiestan los infantes, mediante charlas y talleres que debería ofertar y gestionar la Unidad Educativa.
- Que exista una buena comunicación, relación y compromiso entre padres de familia y docente para que ya sea dentro de las aulas de clases y en los hogares existan normas y reglas, para que así no se genere un doble mensaje en los párvulos.
- Debe existir el compromiso de todos los agentes educativos para brindar el apoyo necesario para que se pueda dar un manejo adecuado de los comportamientos agresivos dentro de las aulas de clases.
- Los docentes deben utilizar actividades lúdicas para manejar las conductas agresivas que presentan los infantes dentro de las aulas de clase.
- Se tiene que brindar un ambiente armónico y seguro para que los infantes se sientan cómodos y puedan devolverse de mejor manera

- Se debe manejar un control adecuado de la voz, no generar miedo por medio de gritos, sino demostrar que tiene control de la situación y actúa como un mediador para solucionar que conflicto que se presente.
- Recaltar las acciones y conductas positivas que el educando manifiesta, y no hacer énfasis a la conducta agresiva que tuvo.
- La docente no debe perder la paciencia al tratar de controlar la conducta inadecuada que presenta el infante, sino que debe mantener la calma y solucionar el conflicto con amor y las estrategias adecuadas.
- Las maestras deben de incluir al infante que presenta estas conductas agresivas y no excluirlo del grupo, dado que esto generará que se potencie el problema.
- Los docentes deben tener una visión investigadora para estar en constante investigación de las nuevas metodologías y estrategias del manejo de la agresividad (autonomía).
- Se recomienda que se utilicen cuentos, para ir erradicando las conductas agresivas que presentan los educandos.
- Las docentes deben pedir ayuda al DECE para un completo diagnóstico para el infante que presenta conductas agresivas dentro del aula de clase.

Por ello, es importante establecer las estrategias que desde el área pedagógica los docentes puedan implementar con sus estudiantes. Por ende, es sustancial que los educandos se sientan aceptados por sus pares, por lo que gracias al trabajo en grupo los infantes se pueden conocer e interactuar, aprenden a seguir las normas y reglas y a respetarse entre sí. Además, se debe permitir que los párvulos expresen sus sentimientos y emociones, dándoles la oportunidad de sentirse escuchados y que sean capaces de reflexionar acerca de sus comportamientos; debido a

que si los maestros reaccionan de una manera poco comprensible o a la defensiva propiciarán que se dé una confusión en los niños y niñas.

Además, mediante un análisis profundo puedo indicar que la posición que tomaría al respecto es que, las educadoras deben estar en constante búsqueda de información acerca de cómo se debe gestionar de manera adecuada las conductas agresivas en edades tempranas. Dado que, es una realidad que se vive dentro de los Centros de Educación Inicial. Asimismo, las docentes desde el principio del año lectivo deben poner normas y reglas claras, las cuales se deberán cumplir tanto para los educandos, como para ellas. Asimismo, deben buscar estrategias de acuerdo a las necesidades de cada párvulo; dado que cada uno de ellos es un ser único e irrepetible.

Por otro lado, es importante que las docentes sean capaces de crear espacios armoniosos en donde los niños y niñas se sientan cómodos, respetados e incluidos por sus pares. Para ello, tendrán que utilizar técnicas como: juegos, títeres, trabajos grupales, diálogo con los educandos, la paciencia, método del lenguaje (voz), método de la respiración, modelo cognitivo conductual, técnica de regulación de conducta y los cuentos, que como bien lo mencionamos son estrategias que han sido factibles para el manejo de la agresividad en niños de educación inicial.

Finalmente, cada una de las estrategias que las educadoras implementen dentro de sus aulas para el manejo de las conductas agresivas deberán ser impartidas con paciencia, amabilidad, amor y sobre todo con respeto hacia sus estudiantes, sin perder su visión que es; crear un cambio significativo en los infantes que tienen conductas agresivas.

6.2. BIBLIOGRAFÍA:

- Arias, L. (2009). Las Interacciones Sociales que se Desarrollan en los Salones de Clase y su Relación con la Práctica Pedagógica que realiza el Docente en el Aula. *Revista Posgrado y Sociedad*, 9, 32–57.
- Armas, M. (2007). *Prevención e intervención ante problemas de conducta*. España: Gestión.
- Barrera, M. (2008). *Manual de Apoyo para Docentes: estrategias de manejo conductual en el aula*. Paz Educa.
- Carrasco Ortiz, Miguel Ángel; González Calderón, M^a José. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos* *Acción Psicológica*, vol. 4, núm. 2, junio-, 2006, pp. 7-38.
- Carrasco, M., & González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Redalyc*, (2).
- Cedillo, M., & Destruge, J. (2010). *Estudio de las conductas agresivas de los niños que dificultan la relación interpersonal con el docente*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca].
- Conrado, K., Díaz, B., & Villegas, C. (2016). *Aplicación de estrategias pedagógicas para mejorar el comportamiento agresivo ante la frustración y favorecer el proceso de aprendizaje caso de una niña de 5 años del grado jardín de la guardería y jardín infantil la pulguita traviesa*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. <http://hdl.handle.net/11227/4999>.

- Corbetta, P. (2010). *Metodología y Técnicas de investigación social*. The McGraw-Hill Compantes.
- Correa, M. (2009). El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial. *Scielo*, 13.
- Cubero, M. (2004). La disciplina en el aula: Reflexiones en torno a los procesos de comunicación. *Redalyc*, (2).
- Díaz, V. (2007). Agresividad en niños y niñas de Kinder y primer ciclo, del área metropolitana. *redalyc.org*.
- Eguilas, J. (2018). *Agresividad y convivencia escolar en estudiantes de cuarto grado de primaria I.E 20522 de Supe Pueblo*. [Tesis de pregrado].
- Espinosa, A. (2013). Acuerdo 332-13.
- Farez y Trujillo, P. P. (2013). *Estrategias Psicoeducativas cognitivo-conductual para desarrollar habilidades sociales en la resolución de conflictos*. [Universidad de Cuenca]. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/480/1/<a>
- Gallego, A. (2011). La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*
- González, M., & Carrasco, M. (2006). Intervención psicológica en agresión: técnicas, programas y prevención. *Redalyc*, 4.
- Hernández, R. (2016). *El inicio del proceso cualitativo planteamiento del problema, revisión de la literatura, surgimiento de las hipótesis e inmersión en el campo*.
- Ibañez, C. (2011). *Técnicas cognitivo-conductuales de fácil aplicación en atención primaria*

- León, M. (27 de Marzo de 2013). *Programa de intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de Educación Física en el contexto escolar.*
- López, R. (2017). La frustración: cómo trabajarla desde el aula de Infantil y Primaria. *EDUCACIÓN 3.0.* <https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/educacion-emocional/la-frustracion-trabajarla-desde-aula-infantil-primaria/>
- Loza, M., & Frisancho, S. (2010). ¿Por qué Pegan los Niños? Creencias sobre la Agresividad Infantil en un Grupo de Profesoras de Educación Inicial. *Revista Peruana De Investigación Educativa*, (2).
- Lozano, P. (2016). *Las artes plásticas como estrategia pedagógica para disminuir las actitudes agresivas en los niños y niñas 2 y 3 años.* [Tesis de pregrado, Fundación Universitaria los Libertadores].
<https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/789/AldanaCeballosEdnaAlejandra.pdf?sequence=2>
- Martínez, W., & González, C. (2017). *Manejo de conductas inadecuadas en el aula: estrategias para docentes.* Magazine Conductitlan, 3.
- Masaquiza, S. (2013). *La agresividad y su incidencia en el rendimiento académico de los niños/as del primer grado de educación general básica de la escuela Marqués de Selva Alegre de la Parroquia la Península Cantón Ambato provincia de Tungurahua.* [Universidad técnica de Ambato].
- Ministerio de Educación. (2013). Normas constitucionales.
- Montano, J. (2019). *Investigación Transversal: Características y Metodología.* Lifeder.
<https://www.lifeder.com/investigacion-transversal/>

Moré, G. (2015). *Aprender a tolerar la frustración en el segundo ciclo de Educación Inicial*.

[Tesis de pregrado, Universidad Internacional de la Roja].

Palate, M. (2014). *La agresividad infantil y su influencia en el aprendizaje social de los niños del quinto y sexto año de educación básica de la Unidad Educativa oriente de la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua*. [Tesis de pregrado, Universidad técnica de Ambato].

Pérez, K., Reyes, C., & Calderón, I. (2016). *Manifestaciones del comportamiento agresivo en niños y niñas de Educación Inicial*.

Pérez, M. C. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Redalyc*, 19.

Puertas González, J., Ruiz Castilla, M., Fresneda López. (2019). Eficacia de un programa de entrenamiento para padres destinado a mejorar la comunicación oral y la conducta de sus hijos: un estudio preliminar. *Revista de Investigación en Logopedia*.

Quintuña Arévalo, M., & Vásquez Cabrera, L. (2013). *Estrategias para controlar la agresividad en niños de 3 a 4 años*. [Universidad de Cuenca].

Quispe, R. (2018). *Agresividad y convivencia en niños de 5 años en la I.E.I N°198 San Miguel Arcángel, UGEL N° 06 –HuaycánAte, Lima 2017*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo].

Rodríguez, M. L. (2011). La agresividad en Educación Infantil. Orientaciones para maestros y maestras. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*.

Sampieri, R. (2017). *Metodología de la Investigación*. Elosopanda, (736).

- Sánchez, F. (2018). Agresividad infantil y entorno familiar. *La Abolafia: Revista de humanidades y cultura*, 13.
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Redalyc*.
- Sanguil, S. (2013). *La agresividad y su incidencia en el rendimiento académico de los niños/as del primer grado de educación general básica de la escuela, Marqués de selva alegre de la parroquia la península cantón Ambato provincia de Tungurahua*. [Tesis de pregrado, Universidad de Ambato].
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/6802/1/FCHE-EP-505.pdf>.
- Souza, M. and Castro, R., 2008. *Agressividade infantil no ambiente escolar: concepções e atitudes do professor. Psicologia em Estudo*,
- Verdugo, M. (2015). *La importancia de los títeres en el proceso de enseñanza-aprendizaje y su incidencia en el desarrollo del lenguaje oral de los niños de 4 a 5 años del Centro de Educación Inicial Luis Cordero del Cantón Cuenca durante el año lectivo 2014-2015*. [Tesis de pregrado, Universidad técnica Politécnica Salesiana Sede Cuenca].
- Villegas, I. (3 de diciembre de 2010). *La intervención de la maestra frente a los comportamientos agresivos de los niños entre 3 y 4 años de edad en el preescolar el Arca*. [Trabajo de pregrado, Universidad de Colombia].
http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/636/1/Agresividad_infantil.pdf.
- Vintimilla, Inés. (2009). *La agresividad de los niños de primer año de educación básica y su incidencia en la adaptación al centro educativo Miguel Riofrío nro. 1, de la Ciudad de*



Loja, periodo 2008-2009. lineamientos alternativos". [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja].

Zavaleta, D. M. (s. f.). *La importancia del trabajo grupal en el aula*. Publicaciones DC.

Zumba, L. (2018). *Influencia de agresividad en el rendimiento escolar de los estudiantes en el tercero y cuarto años de educación básica de la escuela 5 de febrero de la comunidad Collana, parroquia ludo, cantón Síg sig*. [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana).

7. ANEXOS

ANEXO 1: Agenda de preguntas

FORMATO DE ENTREVISTA A LA DOCENTE

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD PARA PROFESORES

OBJETIVO: RECONOCER EL MANEJO DE LA AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE

EDUCACIÓN INICIAL: GESTIÓN Y ESTRATEGIAS DOCENTES

FECHA DE ENTREVISTA:

HORA INICIO/FIN:

NOMBRE DEL ENTREVISTADO:

PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

INICIAR CON UN SALUDO

PREGUNTAR ACERCA DE LA EXPERIENCIA DE LA DOCENTE

1. ¿Durante su labor como docente, se ha encontrado con cuadros de agresividad en los niños? ¿Nos puede contar alguna experiencia?

2. ¿Usted cuándo cree que un niño pueda considerarse agresivo?
3. ¿Cómo se vuelve el ambiente dentro de las aulas de clases cuando existen niños agresivos?
4. ¿Usted considera que existe falta de información sobre las conductas agresivas en edades tempranas, por qué?
5. ¿Usted cómo considera que los problemas de conducta agresiva en los niños afectan dentro de las aulas de clases y en su desarrollo?
6. ¿Usted considera que a lo largo de los años se ha incrementado las conductas agresividades dentro de las aulas de clase, por qué?
7. ¿Cómo actúa usted al momento de observar conductas agresivas dentro de las aulas de clase?
8. ¿Qué métodos se pueden utilizar para controlar las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?
9. ¿Tiene algún juego, canción, actividad, castigo, frase, palabra que le haga manejar de manera adecuada las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?
10. ¿Usted utiliza algún recurso que motive a los infantes a comportarse bien dentro de las aulas de clase?
11. ¿Qué estrategias ha implementado usted dentro de las aulas de clases para controlar los problemas de conducta que manifiestan los educandos?
12. ¿Cuáles de las estrategias que ha utilizado para controlar las conductas agresivas ha tenido mayor efectividad?

ALGO MÁS QUE TENGA QUE APORTAR AL TEMA

ANEXO 2: Tabla de reuniones realizadas:

Nombres:	Hora y fecha	Medio
Docente 1	3 de la tarde	Plataforma zoom
Docente 2	4 de la tarde	Plataforma zoom
Docente 3	5 de la tarde	Plataforma zoom
Docente 4	8 de la mañana	Plataforma zoom
Docente 5	4:45 de la tarde	Plataforma zoom
Docente 6	3:20 de la tarde	Plataforma zoom

Nota: todas las reuniones duraron 40 minutos

ANEXO 3: Cuento de la Tortuga.**LA TORTUGUITA VA A LA ESCUELA**

“La pequeña Tortuga iba a la escuela cada día más contenta, y se introducía dentro de su caparazón cada vez que otros niños le pegaban, le insultaban, le rayaban en su hoja, o cuando ella se encontraba rabiosa, enfadada sin saber muy bien el motivo... Su profesora estaba muy contenta y le animaba a que lo siguiera haciendo y a veces le premiaba. Pero la pequeña Tortuga en ocasiones tenía sensaciones de enfado o rabia, o se encontraba mal después de que se metieran en su caparazón y aunque se quedara allí, no desaparecían. Ella quería ser buena llevarse bien con sus compañeros, obtener el premio que a veces le daban, pero los sentimientos de enfado a veces eran muy fuertes y le tentaban diciéndole “Pequeña Tortuga, por qué no le devuelves el golpe cuando la profesora no te está mirando y te quedas tan tranquila...” La Tortuga no sabía qué

hacer, estaba muy desconcentrada, ella quería meterse dentro de su caparazón, pero estos sentimientos de enfado la tentaban para hacerlo mal. Entonces recordó a la vieja y sabia Tortuga que la había ayudado hacía tiempo. Antes de ir a la escuela corrió a la casa de la enorme Tortuga, se lo contó todo y le preguntó que podía hacer. Le dijo: “Tengo sentimientos de enfado en mi estómago después de meterme en mi caparazón. Los sentimientos me dicen que pegue, pero yo no me quiero meter en líos, ¿qué puedo hacer para detener mis sentimientos de enfado?” La Tortuga más sabia de las sabias, Tortuga de la ciudad, tenía la respuesta, sacudió por un momento su cabeza, se quedó un rato callada, y entonces le dijo a la pequeña Tortuga: - Cuando estés dentro de tu caparazón, relájate. Suelta todos tus músculos, y ponte en situación como si te fueras a dormir, deja que tus manos cuelguen, relaja tus pies, no hagas nada de fuerza con tu tripa, respira lenta y profundamente, deja ir todo tu cuerpo y los sentimientos de enfado también se irán... piensa en 5 cosas bonitas y agradables cuando te estés relajando. Si no te sale yo le diré a tu profesor que te enseñe. A la pequeña Tortuga le gustó la idea. Al día siguiente cuando fue a la escuela se lo contó a su profesor todo lo que la vieja Tortuga le había enseñado. Cuando un compañero le hizo rabiar se metió en su caparazón y se relajó, soltó todos sus músculos y se quedó un ratito fijándose cómo la tensión y los malos sentimientos desaparecían. La Tortuga se puso muy contenta, continuó consiguiendo más premios y alabanzas y al profesor le gustó tanto la idea que le enseñó a toda la clase.”

Evaluación: Mediante ejercicios de relajación. Continuar registrando el número de conductas problema. Alabar todas las Tortugas realizadas fuera del periodo de práctica.

ANEXO 4: Matriz de entrevistas

Tabla 2

Matriz de entrevistas

PREGUNTAS	DOCENTE 1	DOCENTE 2	DOCENTE 3	DOCENTE 4	DOCENTE 5	DOCENTE 6
1. ¿Durante su labor como docente, se ha encontrado con cuadros de agresividad en los niños? ¿Nos puede contar alguna experiencia?	La docente manifestó que sí se ha encontrado con cuadros de agresividad, ella menciona que los padres consienten mucho a sus hijos, dándoles todo gusto dentro de los hogares, por ello cuando los infantes entran a los Centros de Educación Inicial, los párvulos no entienden que deben compartir y no todo es de ellos. Por ende, se da la frustración en los educandos, propiciando que se	La docente manifestó que, si se ha encontrado con cuadros de agresividad dentro de los niveles de educación inicial, los dos casos que ella menciona se dan por factores familiares. Pudo observar como el infante de 3 años agredía de manera verbal y física a sus compañeros. Ella manifiesta que lo primero que hizo fue seguir el protocolo y	La docente manifestó que si se ha encontrado con cuadros de agresividad dentro de las aulas de clases.	La docente manifestó que, si se ha encontrado con cuadros de agresividad que le han afectado de manera directa, ella menciona que sus casos se han dado por agresividad física a sus compañeros y hacia su persona, por lo que ella opto por remitir el caso al DECE de la institución	La docente manifestó que, si se ha encontrado con cuadros de agresividad, dado que pudo evidenciar como una niña agredía de manera física a sus pares, docentes y practicantes. En la institución que ella labora los problemas de Agresividad se manejan con el tutor del aula, y si el problema es más grande pasa al psicólogo educativo.	Ella menciona que, no podría decir que ha evidenciado cuadros de agresividad como tal, dado que los infantes son diferentes, pero por cuestiones emocionales, debido a que ellos reaccionan mucho ante su ambiente y larelación con suspadres. Por lo que, existe una discrepancia en el tema de la agresividad porque se cree que un infante se

	enojen y agredan a sus compañeros	comunicarle este caso a la directora, hablar con los padres y mandar el caso a la junta cantonal dado que no se vio cambios en el infante.				porta mal, cuando realmente lo que involucra es su parte emocional. Ella no llamaría agresividad, sino una respuesta a un estímulo existente.
2. ¿Usted cuándo cree que un niño pueda considerarse agresivo?	Ella manifestó que considera que un infante puede considerarse agresivo en un porcentaje de 7 dentro de un porcentaje del uno al 10. Ella explica esto diciendo que existen infantes que se enojan, pero no agreden a sus compañeros, sino que se controlan, sin embargo, en otros casos hay infantes que agreden a sus pares cuando están enojados.	Ella considera que cuando se enojan con facilidad o tienen cambios de humores repentinos.	Mencionó que cuando los comportamientos agresivos son recurrentes, el mal humor, se irrita por todo, llora o trata de llamar la atención y quieren ser el centro de atención. Se debe detonar bien estas situaciones, dado que hay infantes que son muy mimados en su casa, piensan que en todo lado ellos	La docente manifiesta que un método para saber que un infante es agresivo es por medio de la pintura, además ella menciona que un infante se considera agresivo desde el momento que agrede físicamente a sus compañeros	Mencionó que un niño es agresivo cuando su actitud es incontrolable, cuando se agrede a sí mismo y a sus pares, ya sea de manera física o verbal.	Cuando los patrones se repiten, y los mismo se repiten porque ellos tienen una dificultad emocional, por lo que, es fundamental basarse en la inteligencia emocional. Cuando los infantes tienen conductas agresivas físicas es porque el necesita desfogar y expresar de alguna u otra

Además,
menciona que la
agresividad se da
de manera física o
verbal.

tienen que ser el
centro de
atención y por
ello llaman la
atención de todo
el mundo.

Es in tema
bastante delicado
de tratar con los
padres de
familia, por lo
que se debe hacer
un seguimiento
por varias
semanas, de
varias formas en
lo que es el
aprendizaje, la
parte lúdica,
incluso en los
gestos, en la
manera de
actuar, de comer,
jugar, sentarse a
trabajar, al
momento de
aceptar una
orden o no.

La docente alude
que se pueden
mezclar

estas

manera, porque
no tienen el
recurso del
lenguaje para
expresarlo de
mejor manera.

Ella alude que,
los infantes son
una esponja y
replican lo que
observan o están
vivenciando.

Otra situación
puede ser que en
la casa el infante
sea muy
consentido.

(Estímulo
Respuesta)



situaciones entre un problema de agresividad, y una sobre protección, por ello es fundamental trabajar con el apoyo del DECE y del psicólogo para que con su parte pedagógica puedan dar una luz de que, si se está acertando a un problema de conducta agresiva o simplemente se está agrandando la situación que en ocasiones se dan por un mal día, no durmió bien o está enfermo. Por lo que, ella alude que un niño se puede considerar agresivo cuando

lo mínimo para ellos sea un problema gigante, que siempre estén llorando por todo: en si es la manera en la que el párvulo pide ayuda.

Asimismo, mencionó que un niño no nace agresivo, sino que se hacen, por los factores familiares (familias disfuncionales, falta de tiempo)

3. ¿Cómo se vuelve el ambiente dentro de las aulas de clases cuando existen niños agresivos?	Manifestó que cuando hay infantes que no están acostumbrados a ver estos comportamientos se asustan,	Ella mencionó que el ambiente se vuelve tenso y que los pares empiezan a tenerles miedo a los compañeros que tienen	Mencionó que se vuelve bastante denso. Los docentes están pendientes que la agresión no se vaya contra los demás	Ella manifestó que cuando existe un niño agresivo es aislado por sus compañeros por lo que ella tiene que intervenir	Manifestó que el ambiente se vuelve muy tenso, difícil de controlar, dado que los demás infantes observan la situación y	Ella mencionó que se vuelve tenso.
--	--	---	--	--	--	------------------------------------

mientras que los párvulos que ya han vivido eso solo observan a su compañero que presenta estos comportamientos agresivos. Sin embargo, ella como docente trata de mediar estas situaciones para que no pase a mayores, y en el momento que pase estos sucesos deben servir de ejemplo para crear una enseñanza e impartirlas dentro de las aulas. Por lo que, al momento en el que el niño se pone agresivo y no quiere escuchar a nadie se debe dejarle un momento y de ahí si buscar una alternativa, una solución, o comportamientos agresivos. Por otro lado, los párvulos que tienen comportamientos agresivos se aíslan del resto de los niños, por ende, ya no juegan pasan molestos y se ponen a la defensiva todo el tiempo. Esto causa que los otros infantes imiten la manera de actuar o les tengan miedo al momento de jugar. estudiantes, dado que el deber del docente no solo es de educar, sino que también debe cuidar a los infantes. como mediadora, también menciona que los párvulos que presentan comportamientos agresivos optan por vincularse con niños de grados superiores y se aíslan de sus compañeros. Además, la docente mencionó que la convivencia entre padres de familia se volvía tenso dado que se sentían disgustados al observar agresividad hacia sus hijos por parte de sus pares, por lo que ella siente necesaria tener un dialogo entre actitud que presentan los niños agresivos y en ocasiones imitan dichos comportamientos

un

	cuento para que él se tranquilicé para que el infante contenga o sostenga lo que son sus emociones.			docentes y padres de familia		
4. ¿Usted considera que existe falta de información sobre las conductas agresivas en edades tempranas, por qué?	Ella dijo que sí existe una falta de información, dado que como docentes se debe tener varios conocimientos teóricos, pero ya en la práctica se encuentran con nuevos acontecimientos en los cuales teóricamente no se apegan a la realidad en la que estamos viviendo ahora. Por lo que, ella considera que es poca la información que se tiene. Además, menciona que todas están	La docente considera que, si existe una falta de información, dado que desde su perspectiva depende mucho del maestro indagar e investigar, debe buscar capacitaciones, cursos y debe estar preparándose todo el tiempo, sin embargo, muy pocos son los que están en constante búsqueda de información sobre la	La docente considera que, si existe una falta de información, dado que, la información concisa la tienen los psicólogos y pedagogos, sin embargo, los padres de familia no cuentan con esta información, por lo que los Centros de Educación Inicial deberían brindarles charlas acerca de los tipos de conductas agresivas, cómo se debe actuar y manejar estos	Manifestó que, si existe falta de información sobre agresividad, dado que no existe capacitaciones para el tema	La docente considera que si, ya que si hubiese la información suficiente los docentes estarían preparados para manejar de una manera adecuada cualquier problema que se les presente	Considera que, si existe falta de información e ignorancia y si no aprendemos a investigar, nunca vamos a conocer cómo controlar de manera correcta las conductas que manifiestan los infantes.

conductas conlleven a como el infante se encuentra dentro de su casa, ella está consciente que la escuela ayuda educar a los infantes, sin embargo, dice que el pilar primordial son los padres, por lo que si en el hogar el infante experimenta momentos tristes, le pegan, le maltratan, los niños van a crear un escudo y va a pensar que todo lo que le rodea es igual al ambiente que vive en su casa, por ello menciona que los docentes no están preparados para afrontar esas	agresividad infantil.	comportamientos agresivos, dado que muchas de las veces las conductas que no son normales, para los papás si lo son, debido a que para ellos piensan que simplemente es un berrinches o quieren llamar la atención porque son muy consentidos, pero en realidad son conductas que tienen que ser tratas de diferente manera.
--	--------------------------	--

- situaciones.

5. ¿Usted cómo considera que los problemas de conducta agresiva en los niños afectan dentro de las aulas de clases y en su desarrollo?	Ella mencionó que cuando existen estos factores de agresividad los infantes van a estar a la defensiva y piensan que todo es malo para él, y por más que una docente le trate con cariño, con amor igual va a seguir teniendo estos cuadros de agresividad, sin embargo, ella considera que poco a poco se pueden crear ambientes en los cuales los infantes mejoren. Además, se tiene que tener un compromiso con los padres de familia para que ellos también ayuden dentro de sus hogares.	Mencionó que afecta dentro de las aulas de clase y en su desarrollo dado que, como siempre están a la defensiva ya no quieren trabajar, no obedecen y no siguen las reglas.	Mencionó que afecta de manera negativa, dado que no se puede llevar acabo de manera adecuada las clases, debido a que los párvulos con comportamientos agresivos distraen a sus pares.	Considera que es muy negativo, afecta mucho el ambiente escolar ya que se vuelve muy tenso. Los infantes aíslan y no comparten con el niño agresor, muchas de las veces intervienen los docentes y rector de la Institución para controlar y evaluar la situación	La docente considera que es muy negativo, dado que se entrega mucho tiempo al niño agresor, dejando de lado la enseñanza de los otros infantes.	Ella mencionó que es negativo, debido a que dentro del aula de clase los pares se quedan preocupados por sus compañeros que tienen conductas diferentes. Y en su desarrollo afecta mucho porque cualquier aspecto emocional puede afectar de manera positiva o negativa.
--	---	---	--	---	---	--

6. ¿Usted considera que a lo largo de los años se ha incrementado las conductas agresividades dentro de las aulas de clase, por qué?	Mencionó que desde la realidad en la que ella ha vivido, puede decir que han disminuido los factores para que se den las conductas agresivas, sin embargo, depende de cómo los padres ayuden para controlar estas conductas. Pero también menciona que ella ha podido evidenciar que por las clases virtuales los padres no tienen paciencia y actúan de manera agresiva.	La docente considera que si se han incrementado las conductas agresivas dentro de las aulas, debido a que, ahora los padres de familia se sienten con el derecho de demandar por todo, los docentes optan por mantenerse al margen y ya no corrigen como lo hacía antes, ella hace alusión que no se refiere al maltrato, sino que ya no se puede decirle al niño pórtese bien, o llamarles a los padres de familia porque se ponen más molestos. Esto ocasiona que	La docente considera que, si se ha incrementado las conductas agresivas, dado que los padres son mucho más permisivos, por lo que los niños son mucho más desafiantes, agresivos y prepotentes.	Mencionó que en su experiencia como docente infantil no, dado que ella opina que los infantes son más dóciles. También menciona que, si han existido estos tipos de casos, pero en grados superiores	Considera que, si se han incrementado las conductas agresivas, dado que existen factores familiares que propician a que se den conductas agresivas en los infantes (divorcios).	La docente se centra en los factores familiares.
--	---	---	---	--	---	--

		algunos maestros opten por no hacer nada y dejar pasar las conductas agresivas que manifiestan los educandos.				
7. ¿Cómo actúa usted al momento de observar conductas agresivas dentro de las aulas de clase?	Mencionó que cuando estaba en la modalidad presencial lo que hacia ella era buscar juegos, canciones o cuentos para llegar a la reflexión de las conductas que los niños manifestaron, dado que en los niveles iniciales todo aprendizaje es mediante el juego. Asimismo, mediante pictogramas ella enseñaba valores y acciones de lo que	Mencionó que ella lo que hace es conversar, mediante un diálogo con el agresor y con el agredido, escucha la versión del uno como del otro, para indagar por qué ocurrió la agresión. Además, comunica y dialoga a los representantes de los involucrados la situación que se ha manifestado.	Mencionó que se debe observar de manera detallada para no cometer un error. Piensa que los infantes que manifiestan conductas agresivas son los que más necesitan amor, cariño, comprensión y paciencia, sin dejar que sean los párvulos lo que manipulen. Ella actúa de una manera dinámica, bailando, saltando y	Ella mencionó que como docente interviene en el problema y lo soluciona mediante un dialogo con los padres del niño agredido y del niño agresor para de esta manera poder llegar a un acuerdo con los padres de familia para no tener inconvenientes a futuro	Mencionó que, ella se basa en la observación, en el condicionamiento y en el dialogo con los padres de familia	Ella observa la conducta, conversa con el infante para poder encontrar una solución.

está bien o está mal.

jugando con los infantes, para de esta manera poder ganarse la confianza de ellos, propiciando a que se un ambiente seguro y en el que el infante se sienta a gusto para contar lo que pasa dentro de su hogar.

8. ¿Qué métodos se pueden utilizar para controlar las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?	Ella utiliza dinámicas, títeres, y trabajos grupales para llegar a los infantes.	Mencionó que para evitar las conductas agresivas en primer lugar se debe conversar con los infantes, después llama a los padres de familia, y si es que no mismo se ve cambios en el infante se avisa a DECE.	Mencionó que es fundamental la paciencia y sobre todo no permitir que el resto del grupo se dé cuenta que existe un problema.	Mencionó que primero utiliza el método de la respiración dado que es una técnica efectiva de relajación, también les da 5 minutos para que los infantes cierren sus ojos mientras escuchan los sonidos de la naturaleza	La docente alude que utiliza el método del lenguaje (voz), dado que, si escuchan un lenguaje firme, ellos saben que existe una figura autoritaria. Asimismo, menciona el método del modelo el cual se basa en la imitación de los	Ella alude que, después de haber hecho un análisis del núcleo familiar del infante, se puede poner en práctica el modelo cognitivo conductual. Ella establece la técnica de regulación de conducta, establecido rutinas nuevas,
---	--	---	---	---	---	---

					comportamientos observados	ella busca estrategias según la necesidad del infante.
9. ¿Tiene algún juego, canción, actividad, castigo, frase, palabra que le haga manejar de manera adecuada las conductas agresivas dentro de las aulas de clase?	Trabaja la canción del “hola, hola”, para convivir armoniosamente entre pares.	La docente menciona que en el periodo de adaptación se va conociendo a cada educando, y según eso va trabajando lo que son las rondas, canciones, juegos y dinámicas para que ellos vayan siguiendo las normas y las reglas.	Trabaja mediante el control de conducta	Ella actúa como mediadora según la situación que se le presente	Canción de la lechuza para controlar la disciplina de los niños	Ella utiliza el cuento de “ los monstruos de colores ”
10. ¿Usted utiliza algún recurso que motive a los infantes a comportarse bien dentro de las aulas de clase?	Utiliza el condicionamiento positivo al momento de ponerles stickers de estrellitas a los niños que se portaron bien y cumplieron las normas y las reglas.	La docente manifiesta que motiva a los infantes mediante dinámicas en las que los párvulos expresen sus emociones.	Ella utiliza títeres, canciones y cuentos de su autoría basados en el tema que se desea tratar.	Mencionó que los infantes que se desempeñen mejor se vuelven sus ayudantes o monitores , y que así en el transcurso del día tengan un buen comportamiento. También alude	Utiliza la plastilina para mejorar la atención y stikes de carita feliz	Utiliza los monstruos de colores, establecimiento de rutina, la música y dentro de las aulas de clases ella hace una U

				que su recurso ayuda a inculcarles la responsabilidad dentro y fuera de la institución		
11. ¿Qué estrategias ha implementado usted dentro de las aulas de clases para controlar los problemas de conducta que manifiestan los educandos?	Ella mencionó que constantemente tenía reuniones con sus colegas para conversar sobre las diferentes estrategias que les han funcionado para controlar las conductas agresivas. Una de las estrategias es establecer reglas y normas dentro de las aulas de clases.	La docente manifestó que desarrollaba reuniones con los padres de familia, además de que la escuela creaba talleres en los cuales los infantes participaban en las actividades y firmaban un compromiso en el cual estaban plasmadas las normas y las reglas que ellos tenían que cumplir. Además, la docente plasmaba las imágenes de las normas y reglas	El control de conducta.	Mencionó que cuando se han dado esos casos, prefiere separar al niño agresor de los demás niños para evitar que el problema se agrande	El condicionamiento	Utiliza los monstruos de colores, y el establecimiento de rutina.

			en una cartelera, y según se iban cumpliendo las mismas se iban acumulando puntos y al terminar la semana o en una fecha importante se les daba un premio.				
12. ¿Cuáles de las estrategias que ha utilizado para controlar las conductas agresivas ha tenido mayor efectividad?	Ella considera que una de las estrategias que más le ha funcionado ha sido la socialización con el niño que presenta estas conductas agresivas, dejándole expresarse, preguntarle el por qué él actúa así, por lo que es fundamental crear un dialogo docente he infante.	Ella considera que es fundamental poner normas y reglas desde el periodo de adaptación. Utilizar un tono de voz adecuado. Además, de darles la oportunidad de expresarse.	El control de conducta.	Considera que es fundamental el acompañamiento y la observación del docente con los niños	Mencionó que le ha funcionado poner límites y hacer énfasis en las actitudes positivas que manifiesten los infantes (abrazos, caritas felices).	Ella menciona que depende del infante, puede que le funcione una cosa a un párvulo y al otro no, sin embargo, a ella le funciona mucho la tabla de modificación de conducta	
